Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año II. — Núm. 65. Buenos Aires, Miércoles 3 de Abril de 1912. 10 ctvs. en toda la República.

EL NUEVO GOBIERNO DE SANTA FE



DOCTOR MANUEL J. MENCHACA

Candidato á gobernador de la provincia de Santa Fe, de la Unión Cívica Radical, triunfante en los comicios del domingo último.

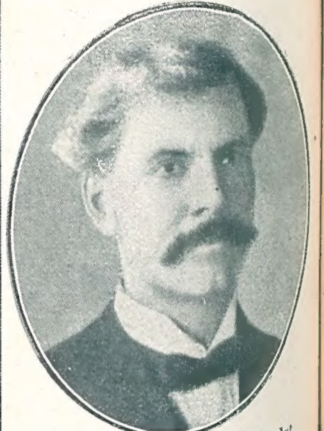
LA HUELGA DE LOS HULLEROS INGLESES



Sir Edward Grey, ministro de Estado de Inglaterra



Mitin de los hulleros de Inglaterra en huelga. — Una sufragista dirigiendo la palabra á los huelguistas, atribuyendo al gobierno la culpa de la actitud de los patrones

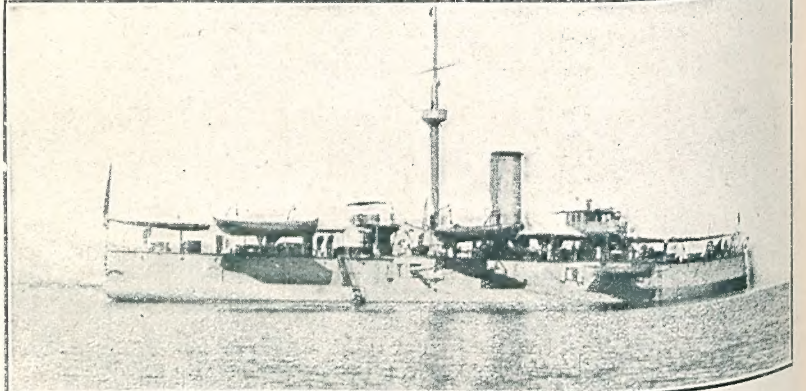


Mr. Ramsay Macdonal, Jefe del Partido Obrero, en el parlamento británico.

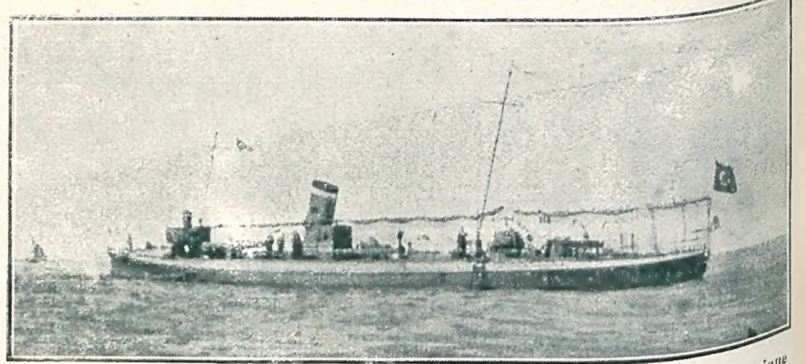
GUERRA ITALO-TURCA



Almuerzo de los oficiales del 40.° de infantería



El acorazado "Awni-Illah", de la armada turca, echado a pique por los cruceros italianos en el puerto de Beyrouth



El caza-torpedero "Angora", otra de las unidades navales turcas, echado a pique en Beyrouth por la armada italiana

LAS ELECCIONES DE COSQUIN (CORDOBA)





Las dos mesas cuyo fuuncionamiento en las recientes elecciones ha motivado el pedido de anulación, formulado por uno de los candidatos, doctor Casas

DE COSQUIN



Controlando las boletas

EN MEMORIA DE UNA MAESTRA



Las alumnas de la escuela graduada de Cosquín colocando una placa en la tumba de su ex directora, señora Bruna Páez de Díaz, con motivo del 5.° aniversario de su fallecimiento.

HOMENAJE



Placa colocada por sus amigos en la tumba del señor Aquiles de Micheli

Mundo Argentino

Semanario Popular Ilustrado

Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: pesos 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma que los acredita en tal carácter.

Venta por ejemplar en París en los principales kioscos de los bulevares y en la Librairie Française et Etrangére, 37, rue Saint-Augustin (Avenue de l'Opéra).

No se devuelven originales, no se mantiene correspondencia acerca de los recibidos, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

Hay episodios cuyo relato no puede omitirse. El siguiente es uno de ellos.

El diputado nacional señor Felipe Guasch Leguizamón solicita el registro de quejas en una estación del ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico, y escribe:

''Yo, F. Guasch Leguizamón, diputado al congreso por la provincia de Salta, protesto enérgicamente contra la infame y deshonesta empresa del Pacífico y contra sus directores, faltos de honradez moral, explotadores deshonestos del comercio y de su propio personal, como asimismo contra el ministro de obras públicas, entregado a la voluntad de las empresas por haberlo éstas conquistado por medios que son del dominio público, y hago una declaración de estar dispuesto a proponer en la cámara el juicio político y su entrega a la justicia del crimen para que le imponga la pena que merece por sus gravísimas culpas.—F. Guasch Leguizamón.''

Al recibirse la queja en la dirección de ferrocarriles, el ingeniero Nogués la pasó al ministro de obras públicas. Imagine el lector cómo la recibiría este funcionario, que es fama tiene un temperamento de explosivo. Prefirió creer que la protesta fuera apócrifa, algo así como un número casero; solicitó la ratificación del autor, y éste la sostuvo en todos sus términos.

El señor Ramos Mejía llevó entonces la bomba al señor presidente y le manifestó que renunciaría el ministerio ''para hallarse en condiciones de dirimir en forma el incidente''.

El doctor Sáenz Peña no aceptó la renuncia, y calificando de diatriba las acusaciones del diputado, declara que el único procedimiento que corresponde es la persecución del acusador ante los jueces.

Tan escandaloso epílogo, de la cuestión ferroviaria, produjo sensación.

Vendrá ahora — se decía la gente — el desafuero del doctor Guasch Leguizamón y el juicio criminal por injurias y calumnias.

El acusador será llamado á la prueba, y realmente le costará probar aquello de ''los medios'' con que las empresas han conquistado al señor ministro. Sin embargo, se afirma que Guasch Leguizamón tiene pruebas terribles...

Llegó la tarde, y con ella una nueva declaración del diputado, dirigida al director general de ferrocarriles. Hela aquí:

''Mi distinguido amigo: Mantengo todo lo que le dije esta mañana, pero deseo hacer constar que, lo que se refiere á la protección á las empresas, no es una alusión á cuestiones de dinero, pues creo al ministro un funcionario y un hombre honrado, sino á su capricho, á la adulación que le tributan algunos directores de ciertas empresas, entre los que hay hechuras suyas.

Redactada en un momento de indignación, puede interpretarse de otro modo y por eso aclaro la protesta.''

Lo cual, en buen romance, significa que el señor diputado ''no mantiene todo lo que dijo en la mañana'', sino que lo retira...

Más valiera que el señor Guasch Leguizamón no hubiese dicho nada. Cosas tan feas como las que él dijo, las ha repetido la prensa hasta el cansancio, sin que el señor Ramos Mejía se diera por indignado. Estamparlo un diputado en un libro de quejas de una estación, en términos tan crudos, y amenazar a un ministro de Estado con entregarlo a la justicia del crimen, para salir luego con la proclamación de su honradez de funcionario y de hombre... ¡Bah!...

En cuanto al gesto del señor ministro, ha sido con acierto reprimido en el decreto del ejecutivo; pero es el detalle culminante del escándalo y merece comentario.

El señor Ramos Mejía, procediendo con tanto acaloramiento é informalidad como su acusador, incurre en la osadía de declarar en documento oficial que va a retarlo a duelo, con olvido de la dignidad del cargo, de los respetos debidos al primer magistrado, con evidente menosprecio de la justicia y de las leyes.

Comprendemos perfectamente que el señor Ramos Mejía sintiera una conmoción moral ante el brusco ataque; mas no comprendemos estos hombres de Estado tan frágiles, tan endebles, que no saben dominar siquiera un primer impulso para afrontar con serena dignidad las situaciones, por difíciles que sean.

Un funcionario público, á quien se acusa de venalidad, debe llevar al acusador ante los tribunales, y evidenciar la calumnia y su inocencia. ¿Qué más puede exigirle el deber? ¿Qué sanción más legítima puede buscar su conciencia? ¿Qué otro procedimiento ha de satisfacer mejor á la sociedad, al hombre y al funcionario? Hasta el castigo del calumniador sería logrado en el más severo extremo.

Pero esa resolución de ir al duelo es un gesto ridículo y absurdo, por la sencilla razón de que no es la destreza en las armas, de ministro y diputado, lo que está en tela de juicio, sino la moralidad de ambos.

Supongamos que el diputado hiere o mata al ministro: ¿no sería ésta una tragedia estúpida, por sus orígenes y sus consecuencias?—Que el ministro hiere ó mata al diputado: ¿qué relación se hallará entre este golpe del arma y la culpabilidad o la inocencia del funcionario acusado?

¿Qué resolvería ese duelo? ¿Que hay funcionarios forzudos ó muy diestros, capaces de dar una estocada?

¡Y para llegar a tan singular probanza, que nada tiene que ver con la cuestión, para esto, todo un señor ministro desprecia a la justicia del país, declarándola tácitamente inocua y anodina, y para esto, todo un señor ministro, viola en documento oficial las leyes que prohiben y castigan el duelo como un delito común!

¡Jamás imperará la justicia donde recibe tanto menosprecio de los más altos dignatarios del Estado!

* * *

La comisión de damas constituída para aportar socorros al pueblo paraguayo, ha recibido una nota y un documento del señor arzobispo de Buenos Aires.

La nota es abundante en palabras piadosas, de tierna unción y de seráficos giros. Recuerda la angustiosa situación en que ha quedado la inmensa mayoría de los hogares paraguayos, así como también que es uno de los tres pueblos que se honran con el patronato de la Virgen Santísima de Luján.

Llega luego la parte positiva de la adhesión arzobispal, aquella que es la única que puede aliviar la miseria de los hogares paraguayos, la desnudez de las viudas, el hambre de los huérfanos.

Este punto esencial, el señor arzobispo lo resuelve en la siguiente forma:

''Asimismo me complazco en remitir a ustedes la cantidad de doscientos pesos, pequeña expresión de mi grande caridad hacia las personas y los hogares que gimen bajo el flagelo que anhelamos ver desaparecer para siempre del cielo de un pueblo llamado á ser grande como su valor.''

¡Doscientos pesos papel!

¡Se atraviesa este donativo con el aniversario de la crucificación de Jesús, aquel que con tan dulces palabras predicaba el olvido de los bienes terrenales, el desprecio de la riqueza, la caridad sin límites! Aquel que todo lo dió, que nunca guardó nada para sí, que enseñó é impuso a sus discípulos la religión de la pobreza. Aquel que dijo: ''da más el que da un poquitito y que tiene muy poco, que el que da bastante, pero que tiene mucho''.

El señor arzobispo va ahora a postrarse al pie de la cruz del apóstol, llena la bolsa de oro, dueño de una gran fortuna particular, en el goce de prebendas principescas... después de haber dado sólo doscientos pesos moneda nacional á aquellos miles de infelices paraguayos, que esperan el alivio de la caridad, sumidos en los horrores de la miseria y de la guerra civil.

El puro y bello Jesús dijo: ''Más fácil es que pase un camello por el ojo de una aguja, que entre un rico en el reino de los cielos.''

Agreguemos aún: ¡Sobre todo, cuando este rico es arzobispo!

Constancio C. VIGIL.

Un cartel

En ese gabinete donde el ciudadano encerrado y á solas elegirá la lista para sufragar, debería colocarse un cartel con las siguientes palabras:

> PIENSA, CIUDADANO, QUE DIOS SOLO TE VE Y QUE AUNQUE SEAS UN COBARDE, PUEDES TENER EL VALOR DE CUMPLIR TU DEBER CIVICO.
>
> SI NO VOTAS POR LOS MEJORES CIUDADANOS, TU TRAICION CONTRA LA PATRIA SERA EL ACTO MAS VIL QUE PUEDAS COMETER EN TU EXISTENCIA.

¿Se da cuenta?...

Con motivo de ciertas denuncias formuladas contra empleados del registro público de comercio, a quienes se imputaba el hecho de ser diligentes en la rubricación de libros de algunos establecimientos comerciales en detrimento de otros, la cámara de apelaciones en lo comercial levantó una investigación, llegando a establecer la verdad de lo imputado.

Pudo comprobar en la misma, que varios empleados recibían sueldos de casas comerciales, circunstancia explicativa de su diligencia, como así mismo, que informes requeridos por los jueces comerciales al registro de comercio, sufrían demoras que sólo justificaba la venalidad.

En vista de ello, la cámara ha exonerado a un oficial primero y a tres rubricadores de la repartición aludida.

Los vencedores

El domingo terminó la temporada de tiro a la paloma, según los diarios, ''con todo éxito''. El acontecimiento fué celebrado con un banquete.

Millares de palomas han sido alevosamente asesinadas; pero... 1 acuestión es distraerse... ¡Pura sensiblería, horrorizarse de tan noble diversión!

Circulación de Mundo Argentino

Siendo de interés y de derecho de los señores anunciadores, conocer la circulación exacta de este semanario, la Administración de "Mundo Argentino" garantiza que el tiraje de la presente edición es de

55.000 ejemplares

Esta es la cifra neta pedida y que deberá sernos entregada por la casa impresora del señor Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266, donde podrá ser confirmada la exactitud de esta cifra.

Además y como siempre, siguiendo nuestra norma de verdad, ofrecemos la comprobación de venta de dichos ejemplares á las personas interesadas.

LA ADMINISTRACION.

PROTEO

Capítulo inédito de la novela histórica de este título en que se hace la pintura del famoso caudillo general Fructuoso Rivera .

(Conclusión.—Véase el número anterior)

Detrás de un improperio, Frutos tenía un gesto jovial o un abrazo afectuoso. Como él olvidaba deseaba olvidasen.

Después de haberse zarandeado largo tiempo con Anaeleto Medina, con él dividía el mate y le hablaba formalmente de las próximas operaciones militares, como si nada hubiese ocurrido entre los dos. El misionero adusto que lo miraba con ojo torvo, concluía por departir también con gravedad y separarse de perfecto acuerdo. Luego los mensajes verbales se reanudaban por cualquier disgusto, como quienes descargan escopetas con sal gruesa sobre zorros dañinos. Por último, nuevos acercamientos "para tratar urgencias" con la mayor seriedad. Medina que había llevado coraza y collarín, acudía solícito y ponía mucha atención a quien nunca había conocido regla alguna disciplinaria. Al retirarse de esas entrevistas, el antiguo coracero solía murmurar con sorna: "el coco—aludía al color moreno de Frutos—ha andado cuerdo por esta vez". A su turno, el caudilo decía riendo: "él indio tiene más conchas y retobos!!... Y eso que se ha quitado el latón viejo del pecho".

En círculo de vivac recordaba con frecuencia a Lavalleja, y era esta una de sus frases: "el simplazo de mi compadre propala que yo soy un poco sierpe."

Lo que en verdad el buen Lavalleja repetía como estribillo obligado, era este dicho de ingénua presunción: "¡mi compadre me sueña!"

El elemento intelectual que al principio rodeó a Frutos con ánimo de orientarlo en sentido de proyectos precoces, era superado por otros más numerosos e impulsivos. Esto sucede a cada paso en la historia vieja.

El caudillo escuchaba y accedía hasta cierto punto, pues de ahí no le dejaba pasar la gente de acción, nervio de su prestigio.

Este mal gesto, común á las parcialidades tradicionales, dañó a un pueblo viril, porque importaba desdeñar la suficiencia, siendo la suficiencia la que manda, no el valor. La desdeñó, con peores consecuencias que las del desprecio de Lavalleja a los cañones.

Preenunciamos que el Frutos razonador y lógico, no se concebía sin la sustracción completa del Frutos verdadero.

Las muchedumbres que andan se asemejan a los grandes ríos. Todo lo perturban transforman y arrastran. Pero, esas multitudes se mueven por pasiones profundas, por grandes causas o motivos, y quien mejor las encarna de un modo visible, palpable, evidente, es el que las ha sugerido, el hombre de acción de suyo imponible. El hombre de la mayor fuerza orgánica—como dice hoy Max Nordau. Tal fué Artigas. Bajo esta faz, Frutos quedó solo, y llenó sin control el vacío

Así, el Frutos real, se había asimilado e identificándose de tal modo con la índole, las costumbres, las virtudes y los vicios de sus coterráneos, que era decirse puede, el espíritu mismo del país; del país que había sido por siglos ibérico, por semanas británico, por meses argentino, por decurias portugués, por años brasileño, sin llegar á comprender otro idioma que el hispano colonial.

Los cabildos pasaron por cada una de esas transiciones y crisis agudas, adaptándose a cada nuevo dominio, como entidades precarias condenadas a la ley del más fuerte.

Personalidades prominentes se amoldaron á las circunstancias sin protesta, para mejor conjurar conflictos de futuro, y aceptaron blasones y cruces, baronatos y prebendas.

Anarquizada la gran aldea y sin norma los pagos, después de alejarse Artigas para siempre, las resistencias y propensiones naturales de todos ellos, parecieron encalmarse, aunque en realidad palpitasen sordamente.

Frutos las recogió, las condensó, las concentró en su persona por acción refleja, sin él vislumbrarlo; se hizo a grados dueño del conjunto de fuerzas dispersas, y de ahí sus cambiantes y golpes de efecto; todos los instintos, todas las energías, todas las mañas en un solo haz, de los que pudo disponer como de armas apropiadas, según la época, quedaron en sus manos; lo convirtieron en plasmo de su tierra natal; lo modelaron caudillo prepotente; y aún perdiendo tesoros y varios ejércitos, obró como quiso en cuatro lustros históricos.

En la época en que comienza este relato, el sistema personalista implantado por Frutos había hecho mucho camino.

La renta pública proveyó a las exigencias más desmedidas en el primer período llamado constitucional; acaso porque la costumbre de disponer sin trabas ni cortapisas, no había sido fácil de combatir y eliminar en los primordios de una vida nueva.

La intemperancia en los gastos fué norma de conducta en los "peninos", como si en realidad se hubiese creído que los impuestos creados para sostenimiento del estado, lo hubieran sido para el lleno de los planes o satisfacción personal de algunos.

Se distrajo con exceso del erario, á partir de que la fuente era inagotable; y no resultando tal prodigio, se usó y abusó del crédito como de un medio muy lícito y correcto.

La segunda administración tuvo, pues, por herencia, deudas enormes para su tiempo. Con tino y honradez ejemplares, logró sin embargo, mejorar la hacienda, suprimiendo las erogaciones extraordinarias y recuperando en gran parte lo que se había invertido copiosamente en lo superfluo.

Se enjugó el déficit en porción considerable, se regularizaron todos los servicios públicos con acierto, y colocóse al país en aptitud de prosperar con pocos esfuerzos.

Pero, más de una razón de circunstancias puso en retardo y hasta malogró las iniciativas de los hombres de gobierno que estaban en la obra de reparaciones nacionales.

Cuanto de bueno se había hecho y prometía desarrollo progresivo bajo el imperio de las leyes, hallaba tropiezo á cada instante en aquel sistema de que hemos hablado, mantenido en la campaña por la voluntad y el prestigio del caudillo.

Como acto previo a la elección de Oribe, por cuya candidatura á la presidencia la asamblea votó al unísono, Frutos, que ansiaba conservar el gran influjo que hasta entonces disfrutara y bajo otro aspecto, preservarse de las consecuencias y responsabilidades del mando que había ejercido durante cuatro años sin fiscalización alguna, solicitó se le discerniese el cargo de comandante general de campaña, posición expectable que obtuvo, merced a la buena fe y tolerancia dominantes en la esfera del gobierno.

Fué este un error que bien pronto hubo de deplorarse, pues en plena paz y en vigor las instituciones, la comandancia general de campana no tenía objeto alguno, a no ser el de sustentar tendencias nada auspiciosas para el bien común, desde que se postergaba el ejercicio de las verdaderas prácticas democráticas y la preparación del ciudadano para destinos mejores.

En uso y goce de esta preeminencia casi perpetua, pues que la había encarnado, decirse puede en su persona, aún bajo el dominio de Portugal, el poderoso caudillo no modificó en nada sus antiguos hábitos; siguió exigiendo recursos sin tasa, multiplicó en todo sentido sus egresos, y en puesto subalterno renovó las malversaciones de una manera alarmante. Los ahorros efectivos del estado se iban por aquella grieta cada vez más profunda del tesoro, hasta que se impuso por orden económico y moralidad administrativa la supresión inmediata del empleo-prebenda.

En posesión de este puesto, Frutos pudo utilizar elementos que le eran sinceramente adictos. Adjudicó secciones, organizó policías, distribuyó cargos, preparando aquí y acullá hechuras a su semejanza que debían acompañarle en lo futuro, según sus proyectos y conveniencias personales.

En ciertos actos, no aparecía como un mandón precisamente, aunque siempre obraba por árbitro-capricho. Trataba en lo posible de atraerse por el favor y el derroche, merced á la profusión de los fondos que sin tregua pedía con fútiles pretextos, á los que vacilaban en seguirle y aún a aquellos que no le tenían afecto.

La tiranomanía fué una faz singular de su carácter. Por más que se empeñase en disfrazarla con manifestaciones de acatamiento oportunas, o en su caso con prodigalidades de mani-rota sin reservas; por más que se mostrase liberal en el juego y en el trato, lo que no obstaba a que fuese un tanto fullero, y sirviese de padrino-protector de todos los vástagos que en los ranchos venían al mundo, a fin de acrecer su prestigio, en el fondo de su temperamento astuto alentaban los impulsos del tiranómano que aspira á perpetuarse.

Existe un ave del género halcón que denominan "tirano", y otro género de pájaros indígenas de América que llevan el mismo nombre, los cuales la emprenden de repente con los de mayor volumen, fuerza y poderío.

Mucho de esas osadías tenía Frutos, cuando a su vez lo tiranizaban sus instintos, o lo embravecían sus pasiones. Se alzaba contra el más fuerte fiado en la guerra de recursos. Bien sabían esto sus prosélitos y reposaban tranquilos en sus habilidades y artimañas.

Cierto es que en determinadas circunstancias, una vez convencido de la ineficacia del esfuerzo para obtener la composición de lugar que codiciaba, ó persuadido de no lograrla sin efusión de sangre, volvía el sable a la funda y se atenía a la recompensa.

Así abandonó a Artigas, como tantos, sin excluir a Oribe, en sus días de desventura, mereciendo por ello con el grado de brigadier la comandancia suspirada a la sombra de otra bandera, y siendo esta la causa por la cual el que fué su estóico jefe, años después, le devolviera sin abrirlo un oficio en que le rogaba que dejase su voluntario destierro y regresase a su país natal.

El hecho a que antes nos referimos, relativo a su última comandancia, pone de manifiesto el régimen implantado por el caudillo, tarde y mal reprimido.

El decreto de cese y supresión de funcionario y empleo, no fué para él una sorpresa; pero sí un motivo de hondo desagrado y germen de inmediatas hostilidades.

Un grande asombro cundió en la campaña, comentándose la nueva en muchos ranchos, enramadas, rodeos, carreras y bailes de angelitos.

Con más alcance en los pueblos y villorios, donde el nombre de Frutos inspiraba iguales simpatías y respetos.

un gobierno sin el caudillo, o al caudillo

No concebía la cerebración campesina sin el gobierno en alguna forma.

El tenía que ser cabeza y no cola de toro. En la extraña idea que de la autoridad suprema se habían formado las gentes cuasi nómades o trashumantes del campo libre, la entidad-caudillo entraba como substancia indispensable, ni más ni menos que el "caracú" en el hueso.

Era, pues, un atrevimiento nunca visto, eso de suprimirle lo que él había ganado "de por vida". La autoridad quedaba viuda. Sin el "hombre" ya iban a marchar bien las cosas!

Eduardo ACEVEDO DIAZ.

Cinema—Comité

—¡Dentrá, Salomón, te digo!

—"Sí, quirido. Yo intra la comité, piro... ¿yo quiera sabe pir quién vótar?..."

—¿Por quién?... ¡Por el dotor, pués!

—"¿Y quién istá isa nombra?"

—¡Bah!... Dentrá como entierro d'italiano, rápido, que luego el presedente dei clú te vá informar sobre la de bautismo del candiadto. ¡Dentrá, Salomón, te digo!

—"Boieno. ¡Quí yo intra!"

Allá por la circunscripción 15.ª (San Bernardo). Una esquina a lo largo de la avenida Triunvirato. Al escudo parroquial de latón-armado y tres manos de pintura, rodea una ristra de "bombas de gas". Parpadean las luces, como avergonzadas de hallarse en contacto con los colores patrios...

—¡Dentrá, te digo!

—"Dispacio, quirido. ¡No ti apures!"

—¡Vamos, Smujen!...

—"¿Smujen?... ¡Salamón Pasch, quirido, pir carta ciodadanias!"

—Bueno. Acercáte a la mesa del presedente. No te "bronqués"...

—"No mi "bronca"... Ti digo solamente qui yo istoi ciodadano di la pais, como vos. ¡Mira las papiletas! ¡La papil canta!"

—Ya sé... Acercáte...

Un caballero de copiosa melena y de floreado pañuelo al pescuezo, preside una mesa de pino de tea con carpeta... de juego.

—¡Las cuarenta! ¿Qué hay, correligionario?

—Este aderente que acabo de pialar.

—¡Otro Smujen, y van ocho!

—"¡Yo no istár Iván, siñor prisadente! ¡Yo mi yama Salamón Pasch, ciodadano di la pais!"

—¿Dónde vivís?

—"Monecas, numera... qui tienes la papil, prisadente."

—"¡Catala", secretario! ¿En qué trabajás, Salomón?

—"Ahora, yo hace [illegible] torante; antes más qui ahora yo trabája di baoliero."

—¿Andas de reo?

—"Sí, parece, prisadente."

—Si nosotros la ganamos, ¡para mi qu'es una elesión de "upa"!... nuestro candidato a diputao nacional te "palmará" con un conchavo de mi flor. Nuestro candidato es moso que arrastra, moso de positivo mérito, moso con gran banca en la policía... ¡Ché, secretario! ¿Cómo anda la banca, a propósito?...

—¡En cuarto creciente, "presi"!

—¡Lindo, secretario! El dotor tiene una influencia de la madona con Dellepiane. Si vos caés en "cufa", nos "batís" de la desgracia, y, en seguidita...

—Te hunden...

—¡Respete al presidente, correligionario!

—Decía, "presi"... por decir, ¿sabe?..

—Como t'iba diciendo salís al ratito. ¡Ciudadano Smujen!

—"¡Quí yo mi yama Salamón Pach, prisadente!... ¡Ciodadano di la país, di yapa!... ¡Mira in la papel qui tiene la sicrataria!

—¡Salomón! El domingo 7 en este comité auxiliar, tempranito, y no te olvidés: "¡incluid su nombre en la lista!"

—"¿Quí nombra istá esa?..."

—¿No te lo dije yo al dentrar?... ¡El dotor, pués!...

* * *

Talcahuano entre Tucumán y Viamonte. Barrio de indispensable porvenir judicial.

—¿Deseaba, el señor?...

—"Yo vien pur anotar mi vot pur le candidat d'ést comité."

—¡Ché, Sokolowisky: atendémelo! Pase, correligionario.

—Y a usted ¿quién lo manda?—averigua el del apellido "bebestible".

—"Le avocat Delcasse".

Del fondo del comité partió imperiosa voz de mando:

—¡Francés con biter para cuatro!

* * *

Cangallo entre Suipacha y Carlos Pellegrini (ó Pedro Doble P. Enriques) ¡"Adelante los que quedan!"

—¿Lo conoces, seguro?...

—Gurupí viejo, de los de "leva" y cadena gruesa de "doublé" ¡Vaya si lo "manghio".

—¿Lo manda Delfor del Valle?...

—No; opera los domingos con Calvete.

* * *

Corrientes entre Paraná y Talcahuano. En la puerta de calle una chapa: "C. Ganghi".

—"¡Benite a lo frene, mochache!"

Una caja blindada alojando "lo documentamiente de la lisión ca sa viene." Un sable. Mesas, sillas, retratos de próceres del finado autonomismo, puchos, etcétera. Media docena de mozos de línea. De pronto, juego regular de la campanilla telefónica.

—¿Qué hay?... ¡Sí, con lo de Ganghi!

—. . . . .

—¡Un momento! ¡Ché, Cayetano: arrimáte al aparato!

—"Benite, ché, ma llamás?"

—No; el comendatore D'Affrito Gentile, de Belgrano.

—"¡Dacíle que seguedito agaro lo tubos!"

Un jacquet gris con abundante cola de pato, sombrero blando con ala caída a lo "Mosoline", un ojo (el electoral) sumamente "engonfiado" y al "sugo" perpetuo.

—"¿Qué tale, coreliquionario de la "diesaseis"?...

—. . . . .

—"¡Lochande, amigue!"

—. . . . .

—"¡Mediatamente vo poneme en campaña! ¡No fartaría más! Benite ya se lo fagoraba! ¿A mé?... ¡Maniso!"

—. . . . .

—"¡Claro ché! ¿E cóme sa llama to noeve darente?"

—. . . . .

—"Pontá, segredario: Torito Caransa, de la "diesaseis" ¡Bravo, D'Affrito, e grasia!"

—. . . . .

—"¿Cóme?..."

—. . . . .

—"¡Benite a lo frene!"

* * *

Tufo a choricería y a pimentón. Tres robustos hijos de Vigo llenan circulares a paso de marcha fúnebre.

—¿Si Manolo la jana?...

—¡Que la jana, te dijo, la Comunal!

—¿Quién te lu dijo?

—Castru López.

—¡Ese Manolo, desenfor del cumercio minurista!...

—¡Y nutable diputado!...

* * *

—Vea que ésta no es Unión Tamberos, vasco.

—¡Ya saber yo, sí, sí!

—¿Así que usted se adhiere al partido?

—¡Udaondo, sí, sí!

* * *

—Diga... ¿y esto no más?... ¡Un chope!... Y sin música...

—¡Pero sí ya se ha despachao tres de cervesa, de a'uno en fondo, correligionario!...

—¿Correligionario?... ¡"Spianto" pal otro comité!

Félix LIMA.

Nuestro te nacional triunfa

La estadística comprueba que el consumo de yerba aumenta constantemente. Así lo demuestran las siguientes cifras:

Quinquenios	Toneladas
1896|900	151.027
1901|905	187.127
1906|910	234.703

Esta progresión permite afirmar que la yerba-mate es artículo de primera necesidad en nuestro país, lo que se corrobora con el aumento del consumo "per capita" que denuncian las estadísticas de importación.

En 1880, hace 31 años, el consumo de yerba era 5 ½ kilos por habitante, y hoy es de 7 ½ kilos.

Siquiera en esto el snobismo es derrotado. Bien es verdad que las cualidades de la yerba-mate son tan superiores á las bebidas similares que la imponen en forma decisiva.

Lo que falta es higienizar el uso del mate, con el empleo de uno para cada persona, y además, una severa fiscalización de la yerba que se introduce al país, que suele adulterarse con vegetales venenosos.

ELECCION ASEGURADA



—"... En Inglaterra, la encantadora lady X... hace en este momento la gira electoral, en reemplazo de su esposo enfermo, con espléndido resultado."

—¿Sabés que es una linda idea, Arturo? ¿Por qué no presentás tu candidatura y yo me encargo de buscarte electores?

El ingenio de los reyes españoles y el de sus poetas

Carlos V tenía en su corte dos damas que eran familiares suyas. Una mañana, estas dos damas flamencas, de muy alta alcurnia, se encontraron a la entrada de la Real Capilla, y disputaron agriamente sobre cuál de las dos había de entrar antes a orar.

Tan buen vocerío fué el de su discusión, que junto a ellas se congregaron regocijadamente, un gran caudal de hidalgos servidores del monarca.

Uno de los espectadores, conde de elevada estirpe, quiso mediar como árbitro entre las dos señoras, pero éstas hubieron de rechazarle ásperamente, luego de decirle, que al ser ellas de regio origen, sólo el emperador era el llamado a solucionar el pleito. Y en efecto, Carlos V, oficiando de galante caballero, accedió gustoso.

Ya en lugar de la ocurrencia, las dos damas expusieron ante el rey sus razones, y como fuera de todo punto imposible discernir de qué parte estaba la verdad, el emperador, viéndose en apuro para fallar justamente, procuró resolverlo, y de esta suerte habló:

—He oído vuestro copioso alegato, y el asunto me parece tan sencillo, que vosotras mismas lo vais a solucionar amigablemente; —y añadió:—Creo que de vosotras dos... debe pasar primero la más... fea...

Y las dos damas, después de mirarse largamente, quedaron caliadas é indecisas junto a la puerta, porque el ingenio del monarca supo poner frente a frente las dos cosas más queridas de la mujer... su orgullo y su belleza.

Medicina árabe

Los médicos árabes de España recetaban á todo el mundo:

Un baño cada día, una purga cada mes y una sangría cada año.

Misteriosa acción de los metales

Aunque la causa permanezca todavía absolutamente impenetrable, la acción de los metales sobre sujetos naturalmente sensibles o sensibilizados por la práctica del hipnotismo, es innegable.

He aquí la misteriosa acción, perfectamente comprobada, de algunos de ellos:

El "platino", por ejemplo, aplicado a un miembro paralizado, produce en él violenta picazón.

El "acero", produce el curioso fenómeno de traslado de los sentidos, del cual hemos hablado ya en esta revista.

El "oro" ha producido efectos muy notables. El principal consiste en originar invariablemente un vivísimo dolor, y además, quemaduras que persisten por varias semanas.

El "hidrógeno" es más notable aún: colocando una ampolla de vidrio conteniendo hidrógeno en la mano del sujeto, produce una risa espasmódica. La fisonomía manifiesta gran contento y deleite. Experimentos llevados á cabo con diferentes gases, demuestran que esta acción es exclusiva del hidrógeno.

El "cobre", finalmente, origina ligeras modificaciones: una picadura de alfiler, por ejemplo, hecha con anterioridad y que no sangraba, da sangre bajo la influencia de una placa de cobre.

LA ENCUESTA DE MUNDO ARGENTINO

De acuerdo con las bases establecidas, el domingo 31 a las 6 de la tarde ha quedado definitivamente cerrado el plazo para el recibo de votos, tanto para los que se entregan personalmente en nuestras oficinas ó que se remitan por correo.

La tarea del escrutinio resulta laboriosa por la inmensa cantidad de listas recibidas; pero deseamos dar por terminada la tarea á la brevedad posible con el propósito de dar a conocer los resultados completos de la votación en el próximo número.



CHARLA FEMENINA

El sacrificio

Los cortinados negros de la pena arrebujaron su cuerpo a la hora de la nona y, el hombre-dios, sintiendo vacilar su espíritu fuése al huerto en medio del silencio y de la calma de la naturaleza, a celebrar su comunión de lágrimas para arrojar por ellas todo el resto de la pusilanimidad característica de lo humano. La materia se estremece y casi se niega a la esclavitud y al dominio a que el alma le obliga. Hay rebeldías elocuentes; todo un espejismo del porvenir persigue al maestro judío, tentándole y haciéndole oscilar en sus propósitos; pero el genio del bien triunfa y la amargura del caliz bebido conforta. Y rechazando claudicaciones, marcha inpertérrito al sacrificio que le espera y que no teme ya.

De El ha de surgir la luz redentora de las almas; de El ha de desprenderse el prólogo de una historia universal; con El ha de probarse hasta donde pueden llegar la voluntad firme y el amor al prójimo, legando a la posteridad el más heroico ejemplo, la más sana de las doctrinas.

Ya llegan sus verdugos y El espera, sin más armas que su fortaleza de espíritu, sin otra defensa que la confianza en lo alto. Uno, el más ruín, el prototipo de la hipocresía y la bajeza, se acerca humilde y, besándole en la mejilla, le entrega como vil mercancía comprada á poco precio. El profeta blanco, el nardo de la montaña, dobla su sien de mártir, y el que antes guiara a las multitudes se deja llevar sin resistencias.

Era preciso que alguien fuera sacrificado para contener el desborde del torrente del mal que amenazaba con el derrumbamiento humano. Y ese alguien—que antes hechizara con su palabra dulce, suave y convencedora, algunas veces; enérgica, viril y anatematizadora como látigo, otras—estaba allí, voluntariamente, aureolado por un silencio que no traducía resignaciones sino una valentía inmensa para el sufrir, una fuerza poderosa para el sacrificio.

Abstraído del mundo, de la familia y hasta de la tierna y sencilla mujer que le sirviera de madre, no tiene para ellos un sollozo, ni un recuerdo, ni un ¡ay!, ni una lágrima... Sabe que déjales, en cambio, el ejemplo grande de los mártires y la hermosa leyenda de su vida, de sus hechos y de su santa doctrina.

Al día siguiente debía morir; ¡era la sentencia popular! ¡no podía substraerse! La lógica de la ignorancia había dictado una pena única, la más abominable. Era natural: no podía perdonársele a un hombre su bondad, su rectitud, la práctica de la caridad y del amor; había cometido el delito de ser un genio visionario de la perfección y hacia ella quería arrastrar a los malos con las armas de la palabra, de la razón y de su más sublime máxima: "Ama a tu prójimo como a tí mismo".

Entronizar la generosidad para ultimar el egoísmo, era el plan de Jesús; pero, habríale sido preciso forjar corazones nuevos y almas nuevas; a tal punto hallábanse impregnados de ese mal, causa única de todas las ingratitudes, de todas las injusticias. El fué su primera víctima. El escarnio y el ridículo fueron también a perseguirle hasta el último escalón de su Calvario.

La muerte de un apóstol que sabía morir con el convencimiento de la pureza de sus doctrinas y que, aún martirizado, supo compadecer y perdonar, fué la luz redentora que iluminó, quizás, por vez primera, las tinieblas de las almas de sus verdugos.

Y cuenta la historia sacra que la tarde se puso gris, que la madre tierra estremeció de dolor sus entrañas y que hasta el cielo tuvo sollozos de amargura y de angustia...

Sin embargo, ante la elocuencia de la protesta enérgica de toda la naturaleza, el alma del hombre por quien todo lo sacrificaba hasta morir, permanecía hosca, muda, quizás aterrada ante tanta grandeza, pero no convencida.

A fuerza de tan magna nobleza, fué preciso que otra vez el alba asomara su sonrisa disipando las tinieblas; fué necesario que otro milagro patente de redención se operase: ¡el sepulcro vacío!...

¡El mártir rabía desaparecido! Humilde, rayano en la exageración perdióse tras las nubes; tal vez los ángeles con sus pupilas titilando lágrimas y sus labios estremecidos de sonrisas cálidas, salieron a recibirle y a depositar en su frente de mártir el beso de la paz, trocado por la ley del perdón, que El dejara en la tierra, como un recuerdo único de su paso y de su calvario.

Si toda la doctrina del crucificado fuese errónea, una cosa sola podría sellarla con el "húcase" de lo mejor: su doctrina del perdón, tan bella y sublime como difícil, pero tan grande como invencible.

"Perdónalos, Señor, que no saben lo que hacen!" ¡El summun de la compasión, mezclado al abarcamiento que El hacía de la noche negra de la ignorancia del pueblo judío!

Los años, los siglos han pasado, pero la figura luminosa del Mártir del Gólgota se destaca en todas las cumbres. Su sacrificio cruento relatado en todas las lenguas, hace verter lágrimas de admiración y de respeto. Después de Aquél, ningún otro fué capaz de crear una doctrina tan sabia, tan humanitaria ni tan magnánima. Y sin embargo, en la evolución de la vida repítese sin cesar el hecho del infeliz Judas, del detestable Pilatos; y muchos, pero muchos Cristos llevan aun su cruz, si ignorados por el mundo, no por eso menos dignos de un lugar en la historia; y éstos, como Aquél, van sufriendo, cayendo y levantándose en su calvario; como El van doblado su sien y perdonando...

¡Ojalá que el Profeta de la Montaña pudiera hender los aires con su clarín a través del Universo y que, cual otrora, su música suave llegara a convencer a las multitudes de que es preciso sentir la herida en el propio corazón, antes de arrojar el dardo al hermano!... Y de qué es necesario perdonar las ofensas sin más venganza que la de devolver bien por mal.

Carmen S. de PANDOLFINI.

ALMAS

Como una flor
—Que es un destino—
Brota el amor
En el camino.

Nosotros, ciegos,
No la aspiramos.
Con nuestros fuegos
La quemamos.

La altiva flor
Torna el perfume
En vengador
Que nos consume.

Y así: ¡oh, dolor!
También morimos
Locos de amor
Que no vivimos!

II

Noche en que el mal me acorrala,
Noche infame, noche mala,
Interminable, inmortal.
Si no has de acabar conmigo,
Como implacable enemigo
Que no mata á su rival;

Dime: ¿es que tienes recelo
De esta sombra, de este duelo
De mi alma, eterna agonía?
¡Me envidia la noche cruenta!
¡Eres más en tu tormenta
Noche de la pena mía!

III

Este amor que me tortura
Es la divina locura
De otra alma á mi alma pasada.
Se extinguirá con mi vida:
¡Así la fiebre en la herida
que no puede ser curada!

Soy el fiero luchador
A quien el dardo de amor
Rasgó la carne gloriosa.
Carne cuya sangre es luz,
Luz de amor, sangre de cruz.
¡Luz y sangre milagrosa!

IV

Alma que estás escondida,
Nadie sabrá tu misterio:
¡Nadie sabrá si estás viva,
Nadie sabrá si ya has muerto!

Alberto GHIRALDO.

Volición

La Leyenda Dantesca

Nos habla de Paolo y de Francesca,
Aquellas dos inseparables almas
Que al traspasar los mundos,
Ya fueran solitarios ó jocundos,
Ya en el desierto ó ya bajo las palmas,
Siempre iban juntas al fatal destino.
Así las vió una vez el Florentino
En uno de los senos de su Infierno
Flotar entrelazadas y sangrientas.
¡Oh, almas de Francesca y de Paolo,
Que al fin llegaron al edén eterno
Por el amor redentas,
Por el amor tan sólo!
(Yo quisiera lo mismo,
Ir contigo á la gloria, ó al abismo).

Manuel MALDONADO.

Negociantes

No puede negarse que es este el país de los negocios.

Grandes y chicos no piensan más que en encontrar alguno bueno.

La fiebre comercial llena nuestro espíritu y nos rebosa por todos los poros.

Uno de los más productivos, prescindiendo de las tierras... y colonias, y de las avenidas más o menos diagonales, era el de la política; pero la ley del voto obligatorio ha venido a estropearlo.



Todos nos sentimos negociantes y nos pasamos los días y las noches buscando nuevos horizontes en el mundo comercial, para dar con la manera de ganar mucho dinero con poco trabajo.

¡Y hay cada sorpresa en esto de los negocios!

Antes, cuando queríamos ridiculizar a alguno que hablaba de establecerse, solíamos decirle que pusiera una fábrica de papas fritas al vapor.

¡Qué lejos estábamos de sospechar que aquello se convertiría en realidad y que el negocio de las papas fritas daría pingües beneficios á su iniciador!

Si alguien nos preguntaba por qué no emprendíamos algún negocio, le decíamos:

—Voy á poner un salón de lustrar calzado en el Paraguay.

Decir eso era una tontería, pues no todo el mundo va descalzo en aquella tierra. Sin embargo, creo que con unas cuantas gruesas de tornillos podría hacerse un buen negocio en el Paraguay, atornillando cabezas.

Durante una temporada, fué un gran negocio la importación y exhibición de sabios extranjeros disfrazados de conferencistas; pero en vista de las numerosas falsificaciones que se lanzaron al mercado, el negocio dejó de serlo y los ilustres sabios que habían venido a descubrirnos, a desasnarnos y a enseñarnos... lo que sabíamos tan bien como ellos, se marcharon con la música a otra parte.

Unos se volvieron a Europa a ponernos como chupa de dómine o a darnos bombos ridículos, y otros se fueron a sembrar papas.

Los empresarios ganaron un montón de pesos y los ilustres sabios—algunos de los cuales lo eran de verdad ¡conste!—volvieron a su tierra a gastarse los pesos que tan fácilmente habían ganado.

Que les aprovechen.

Otro negocio que también se está poniendo bastante feo es el de las compañías teatrales. La temporada que está empezando se presenta bastante mal en algunos teatros; las obras escasean, los elementos artísticos cuestan mucho y valen poco, el público se llama Andana, y los empresarios y sus representantes están con un humor inaguantable.

No les queda más remedio que imitar a los cinematógrafos y hacer rifas y regalos a los concurrentes.

Un empresario está ya estudiando el asunto y se le han ocurrido varias ideas que pronto empezará a poner en práctica.

Ayer me las comunicó encargándome el secreto, pero como el secreto, para los periodistas, consiste en la indiscreción, voy a darlas a conocer a mis lectores.

Nuestro hombre ó, mejor dicho, nuestro empresario, piensa abrir una serie de abonos a diez representaciones, estableciendo tres premios por cada serie, los que se sortearán entre los abonados.

Los premios son los siguientes: 1° Una tiple, a elección del agraciado; 2°, una corista vestida de odalisca; 3°, un lote compuesto de un actor cómico y el representante de la compañía.

El agraciado con el primer premio tiene derecho a disponer de la tiple, una sola vez, desde las 8 hasta las 12 de la noche. Durante esas cuatro horas, la tiple le cantará coplas, romanzas, y, si el interesado sabe cantar, pueden cantar dúos, siempre que la tiple no se oponga.

El que obtenga el segundo premio, tiene derecho a disponer de la corista, por una sola vez, y durante las horas indicadas. La corista le será entregada en un fanal y el agraciado podrá dedicarse a investigaciones artísticas buscando la gracia del cuerpo coreográfico, y si la encuentra será obsequiado con una entrada permanente para toda la temporada.

El ganador del tercer premio, dispondrá del actor cómico, quien, durante las cuatro horas indicadas, tendrá obligación de decir gracias y chistes, sin indecencias y sin apuntador, y si el agraciado llega á sonreirse obtendrá también la entrada permanente. El representante que va acoplado al actor cómico hará cosquillas al ganador del premio y celebrará las gracias del actor cómico. El representante puede ser representado por el jefe de la claque.

Si este proyecto no diera resultado, el empresario en cuestión pondrá en práctica otro de los que tiene en cartera.

Además, piensa ofrecer al público una serie de regalos útiles.

El que concurra a tres funciones consecutivas sin cambio de programa (¡valor se necesita!) será obsequiado con una artística escoba de piazabal con el retrato del intendente municipal en esmalte; el que concurra a cuatro, recibirá un bastón con contera de goma, para evitar el "pan francés"; al que asista a cinco funciones le darán un par de calzoncillos de franela amarilla con el retrato del empresario en la pretina; al que asista a seis, una docena de calcetines de seda con pensamientos autógrafos de las doces primeras figuras de la compañía; al que concurra a siete, tres camisas de franela con el retrato de la tiple impreso en la espalda en tricromía; al que asista a ocho, un paraguas, que se abrirá por sí sólo cuando se encuentren en escena dos actores cómicos; al que vaya a nueve, seis kilos de algodón en rama para los oídos, y al que asista a diez funciones seguidas, sin cambio de cartel... ¡yo lo fusilaba! Pero el empresario en cuestión, más humano, piensa hacer otra cosa: pondrá el busto del héroe en la embocadura del escenario con esta leyenda esculpida en mármol lila: "Homenaje al heroismo". Además le otorgará entrada permanente para él y toda su familia hasta el quinto grado.



Con que ya sabes, lector, lo que tienes que hacer si quieres verte en bronce.

¿Te asustas?... ¿Vacilas?...

Yo haría lo mismo.

¡A cualquiera se la doy!

Julián J. BERNAT.

¿Por qué los reyes mueren jóvenes?

Un interesantísimo estudio sobre la longevidad de los reyes ha hecho el doctor M. A. Legrand. De sus investigaciones han salido algunas curiosas revelaciones concernientes a la edad y manera de acortarse la vida de los reyes.

El autor de "La longevidad a través de las edades", dice que el másximo de duración de la edad de los reyes de Francia, desde más o menos el año 800, hasta nuestros días, es de menos de cincuenta y dos años. Entre los muchos reinantes ingleses no ha sido mejor, porque de Guillermo el Conquistador hasta Eduardo VII, solamente dos reyes han celebrado sus sesenta años, y solamente Jorge III y la reina Victoria, fueron octogenarios.

El doctor Legrand ha llegado a la conclusión de que no son los quehaceres reales los que les acortan la vida. "Es la glotonería, dice, sobre todo, la que ejerce más influencia en la salud y duración de la vida de los monarcas, lo que es demasiado evidente para poder negarlo". Enrique I de Inglaterra murió porque hizo demasiado honor a una fuente de lampreas; Eduardo VI murió como resultado de su continua glotonería, mientras que Enrique VIII pasaba la mayor parte de su tiempo en la mesa y fué muerto a la edad de sesenta en su última orgía.

Apetitos enormes

Luis XIV, Luis XVI y Luis XVIII eran verdaderos ogros para comer. Luis XIV acostumbraba tomar cuatro clases de sopas, dos o tres guisos, incluyendo un pollo o un faisán. También comía de todas las entradas, y en la noche era de absoluta necesidad una cena de varias clases de fiambres y carnes.

De alguno de los soberanos modernos que han demostrado excesiva inclinación para comer bien, el doctor Legrand cita a Eduardo VII, emperador Francisco José de Austria, emperador Guillermo, zar Nicolás II y Víctor Manuel II; pero hace notar que éstos no son glotones, sino glotonazos,—hombres que les gusta la calidad y no la cantidad en sus alimentos.— No sucede lo mismo con el Milán de Servia, cuya mesa, dice, se parece a la de Sardanápalo, ni la del infortunado Carlos de Portugal con su inmoderado amor por el asado a la inglesa. También acusa a la joven reina de Holanda de ser amante de la mesa copiosa.

Como una ilustración de lo que comen los reyes, el doctor Legrand da una lista de lo que el extinto rey Eduardo comía en un día:

Almuerzo a las 9 a. m., consistiendo en huevos, carne fría y pan tostado; un abundante "lunch" a las 2 p. m., que consistía de tres o cuatro platos; té y cakes; a las 5 p. m.; una ligera cena a las 7 p. m., consistente en carnes frías; otra cena a media noche con numerosos platos, postre y champagne.

Después viene el menú diario de Alfonso XIII de España, quien, dice el doctor Legrand, quizás ha heredado el tremendo apetito de sus glotones antepasados, Luis XIV, o sufre, junto con su joven reina, bajo una tiranía de hierro, la etiqueta que destruye la salud.

Lo siguiente es lo que este monarca se echa al estómago diariamente: 8 a. m., té, café o chocolate y galletas, tostadas, carne fría; 11 a. m., "lunch": sopas, dos entradas, asado, verdura, postres; 4 p. m., té, cakes, sandwiches y vinos; 7 p. m., comida formal, a la cual muchos cortesanos son invitados; consiste de dos sopas, dos entradas, dos relevés, asados, verduras, helados, queso, postres, frutas, vinos y champagne; 9.30 p. m., té, carnes frías, vino, masitas, y frecuentemente, a media noche, otra comida.

¡Justamente así!

En un juzgado se ventilaba una querella sobre la velocidad de un automóvil, cuando el "chauffeur" declaró que, caminando a razón de cuarenta millas por hora, podía, si fuere necesario, parar á los cuatro ó cinco metros de un punto determinado.

—¡Caramba!—dijo el juez. Y volviéndose a un perito en la materia, le preguntó:

—Si un automóvil fuera corriendo a cuarenta millas por hora, y la palanca pudiera ponerse de tal manera que parara entre los cuatro o cinco metros del punto deseado, ¿dónde iría el "chauffeur"?

—Depende de la clase de vida que haya llevado antes,—contestó el perito.—Según haya sido bueno o malo, irá al cielo o al infierno.

Galería de Londres

Ha regresado de Inglaterra Mr. Edward Haynes, propietario de la Galería de Londres, establecida en la calle Florida, con una gran cantidad de cuadros originales de grandes pintores ingleses contemporáneos.

LA CERRAZÓN

Atardecer de junio.
Fresco sin frío.
Un cielo barroso. Un sol con pereza, —como trashoguero tapado por la ceniza: no calienta, no alumbra, pero arde...

Las cosas se iban borrando con el polvo gris de la neblina, en virtud de cuya exageración andaluza, los postes de alambrados parecían eucaliptos, bosque sombrío el "rastr" cardal misérrimo, avestruces, las perdices que preesurosamente corrían en busca del nido, y mastodontes las flacas lecheras que ambulaban por el camino real buscando una hierba que triscar antes de echarse a dormir...

Quien ha visto una cerrazón campera sabrá que se asemeja a los celos Lo agranda y lo deforma todo. Desorienta y desconcierta. Tiene caprichos y perfidias de mujer. La sombra oculta; la niebla engaña.

¡La cerrazón!

En la noche toldada, negra, sin una baliza estelar, solitario en la inmensidad del campo, el campero medita, olfatea, escucha, cierra los ojos inútiles en el caso,... y "rumbea".

Hay lógica, hay ciencia, en su decisión. En el diccionario de la lengua no existe el verbo "rumbiar", debido probablemente a que en la academia española no hay ningún gaucho; y es lástima.

Cuando las tinieblas caen como llovizna de cisco, y lo borran todo, el llano, la colina, el monte y el arroyo, la tapera y la estancia, el yuyal y la huerta; cuando el viajero sorprendido en la infinita soledad del despoblado no alcanza a ver ni las orejas del caballo que monta, —cuando no se ve ni lo que se conversa,—se despreocupa del terreno, pasa revista al mapa que lleva impreso en la mente, "toma rumbo"... y es raro que se pierda y no llegue á su destino.

Pero cuando la cerrazón cubre el campo con su poncho gris, ya no hay baqueano posible. Es una hada que trueca las formas de los objetos; se ven, pero no se reconocen; los parajes más familiares parecen extraños, nunca vistos... Una vaca que rumía echada al borde del camino, figura roca enorme que nunca existió en aquel paraje; más allá un "tacurú" adquiere proporciones de rancho, un cardo es un ombú y un caraguatá, un álamo...

Así era la noche que sorprendió a Julio Sánchez en viaje de regreso a su casa tras varios días de parranda, de carreras, de taba, de naipe y beberaje. Al salir de la pulpería llevaba más carga en el cerebro que en las maletas. Sus insomnios, las emociones del juego y el exceso de alcohol llenaban de neblina su espíritu. La conciencia de su falta, la perspectiva de la escena desagradable que le esperaba al llegar al rancho, con los mudos, pero elocuentes reproches de su mujercita y de la pequeña hacienda abandonada, el remodimiento de su mala acción, de su cobardía, de su egoísmo, le habían hecho perder el rumbo moral.

Apresurando el trote por el camino reseco y solitario, hacia vanos esfuerzos por orientarse, buscando una explicación lógica y una atenuación aceptable. Y no las encontraba. La cerrazón, envolviendo su espíritu, le había hecho perder el rumbo... bo...

Y cuando marchaba así, despreocupado del camino, confiado en su pericia y su conocimiento del pago, se le ocurrió mirar y se encontró perdido.

¿Dónde estaba?... A su izquierda negreaba un monte... ¿Qué monte?... El único arroyo que existía en el trayecto, corría a su derecha... Más adelante vió tres ranchos... Los ranchos del negro Pío, a legua y media de su casa, eran dos, solamente... ¿Y aquellos?...

Con rabia, con mucha rabia, gritó:

—¡Lo que me faltaba! ¡perderme a la puerta 'e mi casa!...

Desmontó, púsose en cuclillas y observó... A corta distancia brillaba el agua de un arroyo... ¿Un arroyo por delante?... No podía ser... ¿El Quebracho Chico?... ¡Pero si el Quebracho Chico iba al costado y no tenía que atravesarlo para ir á sus ranchos...

—¿Lo habre vandiáo sin albertirlo,—exclamó; y montando de nuevo continuó la marcha. Encontró un arroyo; lo vadeó; siguió andando, al azar, sin conciencia, sin dirección.

Trotaba, trotaba y el tiempo parecíale inmóvil. Su casa debía estar allí cerquita, allí no más... y no llegaba nunca.

Sofrenó el caballo. Hizo inauditos esfuerzos por orientarse. Vanos esfuerzos... Recordó que llevaba un frasco de ginebra en la caña de la bota. Bebió. Bebió varios tragos seguidos, y continuó trotando.

Anduvo mucho tiempo. De cerca en cerca, bebía. Y las dos cerrazones, la de su espíritu y la de la atmósfera, seguían espesándose.



De pronto sintió un lejano ladrido de perro. Reconfortado apuró la marcha. Donde hay perros hay poblaciones y él ansiaba llegar a una, cualquiera que fuese, para terminar el viaje y la pesadilla atroz.

¿Qué rancho era aquel?...

Uno muy miserable. El lo reconoció y tuvo deseos de volver a montar a caballo y echarse a vagar de nuevo por el campo... Pero su voluntad estaba mustia, floja, inservible...

Fué a la ventana y golpeó, diciendo: ciendo:

—¡Filomena!

—¿Quién es?—respondió una voz soñolienta.

—Soy yo, Julio... ¡Abrime Filomena!

A poco, la ventana se abrió.

—¡Vos!—exclamó asombrada la china!...

...Y pasaron los días, las semanas, los meses, y Julio Sánchez reconquistado por su antigua amante no volvió al rancho donde su mujercita lloraba, cuidando al pequeñuelo y cuidando la hacienda abandonada como ella.

Javier de VIANA.

Las torturas del submarino

Los que se sumergen en el mar, en un submarino, tienen que respirar aire comprimido, lo cual carece de importancia para el marino acostumbrado. Pero el novicio experimenta una sensación desagradabilísima cuando se sumerge por primera vez. Los principales síntomas de este mal especial son temblor general, zumbidos de oídos y náuseas.

La gasolina constituye otra de las torturas del submarino. Los gases de la maquinaria movida por dicho producto, se hacen insoportables, y concluyen por quitar el conocimiento al que no está acostumbrado á este olor.

A bordo de los submarinos no se puede guisar nada; á lo sumo puede emplearse un calentador eléctrico para cocer un par de huevos todo lo más.

El colmo del robo

Quizás no haya caso más raro en los anales del arte de robar que el realizado por una cuadrilla de ladrones en Alemania, hace poco tiempo. Por increíble que parezca los tales ladrones robaron una casa de tres pisos.

La casa en cuestión había sido legada en un testamento a un señor de Berlín, pero cuando fué a verla no encontró más que el solar.

Las investigaciones llevadas á cabo pusieron en claro el asunto. Un ladrón listo y provisto de documentos falsos obtuvo el necesario permiso de las autoridades para efectuar el derribo de la finca, y ayudado por algunos compañeros y personal que ignoraba a quién pertenecía la casa, la derribó y se llevó todos los materiales, sin dejar ni un ladrillo a su legítimo propietario.

Los anillos de Saturno

A fines del pasado enero, los astrónomos del mundo entero se conmovieron ante la noticia de que el planeta Saturno estaba perdiendo sus anillos característicos. Multitud de observadores comenzaron a ocuparse del asunto, y como ocurre siempre en tales casos, no faltó quien se apresuró a consultar a Flammarión, que manifestó su opinión en estos términos: "Saturno es el más voluble de los planetas, y siempre está cambiando o haciendo algo inesperado. El 12 de enero se observó desde el Observatorio de Greenwich una vellosidad titilante en el extremo del gran eje del brillante anillo de Saturno, y entre otras interpretaciones del hecho se dijo que era un preliminar de la completa disolución de dicho anillo, o acaso de todos los anillos. Aunque éstos realmente se llegasen a disolver o cayesen sobre el planeta, parece que esto no tendría ninguna consecuencia grave para los demás planetas".

Flammarión supone que la aparente disolución de los anillos no es sino un efecto de ilusión óptica, por verlos nosotros ahorr en un ángulo algo más oblicuo que antes

El origen del bisteck

La leyenda del origen del bisteck es muy curiosa. Se cuenta que Lucio Planco, senador romano, fué encargado por el emperador Trajaso, de presidir los sacrificios en honor de Júpiter. El senador se resistió pero a la fuerza tuvo que ir al altar. El buey que iba a ser quemado en honor del dios estaba encima del fuego y el senador vióse obligado a darle vuelta como presidente de la ceremonia. Estando asándose el animal un pedazo se cayó al suelo. Planco fué a cogerlo; pero al sentirse quemados los dedos, se los metió instintivamente en la boca. En aquel momento hizo el descubrimiento de que la carne asada era infinitamente más sabrosa que la preparada según lo hacían los cocineros romanos.

DIALOGUITOS

—¡Qui hable! ¡Qui hable!
—¡Qui habl'el candidato!
—¡Que lo suban al tablao!
—¡Q'hable! ¡Q'hable!
—Decime, che, Piolita, ¿cuál es el doctor?

—¿No lo manyás tuavía? ¡Vení, que te lo presento! Somos amigasos...
—No, si es pa conocerlo, no más.
—Ahí vá. Manyá. El del corbatín al vuelo, bigote monsiur...
—Güen mozo, che.
—Una esclencia. Servicial y amigo el pobre. Ligador com'una mina. Crioyo a uso nostro. No tenés más qui abrir la boca y te llena e favores.
—Q'hable! ¡Q'hable!
—La muchachada ta encantada. ¿Lo conocés a Nasún?
—¿Lopecito?
—Güeno. A ese li alivianó tres meses del correccional. Y á Casita, el schacador, un mes.
—¡Notábile!
—¡Cha, qué dotorcito! Da gusto sacrificarse por esta laya e gente.
—¿Y en moneda, che?
—¡Com'una mina!
—¡Q'habl'el candidato!
¡Que suba el dotor!
—¡Viva el defensor del pueblo!
—Y qué menudencia e labia, hermano. Cuando s'encarama en el tablao, pa decir la conferencia, la muchachada si amomia, qu'es un gusto e verla de recogida. ¡Comu en misa, en funeral de manate! ¡Cha, pero qué floreo! Manyá, ciudadano. La presente ley electoral da margen a l'elevación de los hombres sanos, sanos de principio y di ación, de los verdaderos hombres patriotas, de los que posponen... atendé: ¡pos-po-nen el interés personal mezquino a los legitimos intereses generales del pueblo productor, del pueblo laborioso, del sacrificao!
—Güena memoria...
—¡Q'hable! ¡Q'hable!
—Aura vas a ver. Ahí sube. Prest'atención...
—¡Qué silencio, hermano!
—Manyá, manyá.
—"Debo hacer presente
"a los correligionarios que me ayudan en
"esta campaña, mi satisfacción por el en-
"tusiasmo con que apoyan mi candidatu-
"tura, nacida al calor de su simpatía.
"Confío en la propaganda de mis amigos,
"pues que lo son los afiliados al comité
"y espero que si el triunfo se me adju-
"dica, sabré responder con hechos, desde
"mi banca de diputado, a esta hermosa
"manifestación de esperanza traducida en
"la aspiración de todos los que me se-
"cundan. Os exhorto pues, al entusiasmo,
"a mantenerlo y a contagiarlo, que la
"fuerza de las realizaciones radica en el
"impulso de los que las cimentan. ¡Ade-
"lante, muchachos! Este candidato es de
"verdad. ¡Adelante, pues!"
—¡Muy bien! ¡Bravo!
—¡Viva el defensor del pueblo!
—¿Manyaste? ¿Qué me decís?
—No te vas a creer que yo m'entusiasmo mucho. Todos dicen lo mismo, Piolita. Convecete. Y dispues, cuando están en el Congreso...
—¿Pero y la liga, hermano? Vos te li arrimás, le formás el cuento, y el candidato siempr'es comu el pato: palmeta. ¡Aqui siempre hay moneda, che! Di a diez mangos, di a vainte...
—¡Y después se quejan del gobierno!
—Pamplinitas, Güerzo. Mirá, si precisás, batí sin miedo, que yo ti hago prover...
—No ti ocupés, Piolita. Yo no las voy con el sistema. Pa mi, hermano, los que dan, quitan; y estos qui adelantan, lo hacen pa cobrar después con los intereses.
—¡Qui hacés, don Moral Cívica!
—Como l'óis. Yo seré punguista, qu'es un oficio como cualquier otro, peru a mi



no me dentran los candidatos.
—¡Salú, doña Conciencia!
—Güeno. Pero yo amuro en la caye a los otarios y el dotor ese las va de catador de vivos, que como vos sabés, viven di arriba un mes y viven caro toda la vida, porque tuavia cren qui únicamente los dotores sirven pa diputados, porque tienen labia y moneda. A mi esto m'estufa, che...
—¡Qué se le v'hacer! Que te garugue...
—¡Chau, sufragio libre!

Cruz ORELLANA.

Modos raros de comer

¿Han visto ustedes alguna vez á un animal comer con la nariz? Indudablemente, sí. La trompa del elefante es su nariz y todos estos paquidermos toman la hierba con la trompa como nosotros tomamos el pan con la mano, para llevarlo á la boca.

Si se repasa el reino animal es curioso observar la multitud de modos de comer que existen.

¿Les gustaría á nuestros lectores comer con la espalda, con la cara, con los hombros ó con cualquier otra parte del cuerpo, á voluntad? Los amibos pueden hacerlo así.

El amibo es un trozo de gelatina viviente. Si encuentra comida a su derecha, por ejemplo, surge de su cuerpo un brazo gelatino que coge el alimento y lo engullle, desapareciendo en seguida. Si la comida se presenta de frente o por detrás, surgen nuevos brazos para cogerla y tragarla y siempre desaparecen como por arte de encantamiento en cuanto cumplen su misión.

Hablando con propiedad, el hombre y el mono son los únicos seres que toman la comida con las manos, pero los cangrejos, á falta de este elemento, emplean las pinzas para desmenuzar los peces y los animales marinos que les sirven de alimento y se los llevan a la boca trozo a trozo.

Los ratones suelen ponerse en cuclillas para llevarse la comida a la boca con las patas delanteras y otro tanto hacen las ardillas. La misma costumbre se observa también en otros muchos cuadrúpedos.

Los peces están en mala situación para comer, porque las aletas no les sirven exclusivamente más que para nadar. Sin embargo, algunos peces como los de colores, saben tomar muy bien la comida. El pez para respirar sorbe agua con la boca y la arroja por las agallas. El pez de color cuando ve un gusanillo que le gusta lo atrae hacia la boca por succión y se lo traga.

El modo de comer de las orugas es muy curioso. Si una de estas larvas tuviera que comerse media tostada, en lugar de ponerla de plano como nosotros la ponemos para moderla, la pondría de canto, porque tiene la boca colocada verticalmente y no horizontalmente como nosotros.

La boca de las mariposas es un tubito ó trompa diminuto, y por lo tanto no pueden comer nada sólido; todo su alimento se reduce á agua, jugos vegetales y miel.

El tritón es un reptil que sólo puede comer engullendo. Cuando caza un gusano lo coge con la boca por un extremo y lo va engullendo hasta tragárselo completamente. Pero a veces ocurre que en vez de gusano coge una lombriz demasiado larga y cuando la tiene a medio engullir no puede tragar más y se ve obligado á devolver todo lo que tiene dentro.

Los sapos y las ranas son muy listos. Cuando ven revolotear alrededor de ellos una mosca u otro insecto, se quedan inmóviles como si fuesen de piedra hasta que la víctima se les acerca, en cuyo momento se oye un pequeño estampido como el que podría producir el salto del corcho de una diminuta botella de champagne, y el insecto desaparece instantáneamente pegado á una larga y viscosa lengua que sale y entra en la boca del batracio con velocidad tan pasmosa que casi no se ve.

La ciudad de los 10.000 bailarines

¿Le gusta a usted el baile? En caso afirmativo váyase a vivir a Urga, donde estará usted a las mil maravillas. Urga no está muy cerca que digamos, puesto que hay que recorrer la tirada de camino que nos separa de la Mongolia, pero merece la pena la caminata, porque allí se aprecia más que en ninguna parte a los buenos bailarines. Y si por casualidad siente usted alguna vocación por la carrera de bonzo, puede tener por segura su perfecta educación coreográfica. Urga, situada en los confines del desierto de Gobi, en el camino de las caravanas que van de Pekín a Moscú, no sólo se enorgullece de poseer el templo del "Dios futuro", y de ser la residencia de Gigin, el "dios viviente"; es también la ciudad del mundo donde se en cuentra proporcionalmente mayor número de religiosos, de deportistas y de bailarines.

El lector se asombrará aún más al saber que las cualidades de bailarín, deportista y religioso se encuentran reunidas en los mismos individuos.

Según una tradición muy antigua, el hijo mayor de cada familia mongola debe hacerse bonzo. Su educación comienza a los diez años. El niño va a Urga a aprender oraciones en lengua tibetana. A los veinte años se le afeita el cabello y la barba, y se le viste con una soberbia túnica amarilla y roja. Después de varios exámenes se le consagra bonzo.

Durante esta larga educación que comprende el estudio de los libros santos, la medicina, la astrología, los exorcismos, etc., no se descuidan los deportes: los saltos, las carreras a pie, las luchas y los ejercicios atléticos hacen del sacerdote mongol un acabado sportman, pero sobre todo se cuida mucho la enseñanza del baile.

El baile ocupa tanto la existencia del bonzo tibetano, que puede decirse que es toda su vida. Los oficios religiosos no le acaparan mucho tiempo en el día, y como le está prohibido trabajar, puede practicar a sus anchas su ejercicio favorito.

Estos bailes son en extremo complicados. Hay en ellos movimientos de conjunto comparables a los de un cuerpo de baile. Sólo la descripción de los trajes que usan para estas danzas, llenaría un libro. No hay nada tan curioso como las sederías crema, malva, verde, etc., que visten aquellos bailarines, verdaderos acróbatas, de los templos de Urga.

Todos los años, ante el "dios vivo", se celebra un gran concurso de todos los deportes y todos los bailes, y surgen rivalidades entre los bonzos de diversos templos, que se disputan el campeonato. Los sacerdotes concursantes bailan horas enteras, hasta caer al suelo extenuados y medio asfixiados bajo la careta de madera con que ejecutan sus habilidades coreográficas.

Un colmo

—¿Sabés cuál es el colmo—dice Manolito á Pedrito—en un profesor de matemáticas?
—¡Qué se yo!
—Comerse una ensalada de raíces... cuadradas elevadas al cubo.

En el tren

—Diga, guarda, ¿se puede fumar en este coche?
—No, señor.
—Pues, entonces, ¿de dónde proceden esos fósforos que hay en el suelo?
—De los fumadores que no han preguntado nada.

¡A deuda perpetua!

Un pobre diablo a quien perseguían sus acreedores de un modo implacable, arrojóse al río en un momento de desesperación.
Un botero le sacó del agua, cuando iba a ahogarse y le dijo con la mejor intención del mundo:
—Ya puede decir que me debe usted la vida.
—¡Válgame Dios!—exclamó el desdichado.—¡Hasta para librarme de la muerte necesito adquirir una nueva deuda!

Los veintiún inventores que han revolucionado el mundo

Al regalar hace pocas semanas dos millones de pesos oro a la Sociedad de Investigaciones científicas de Nueva York, Mr. Andrew Carnegie pronunció un discurso en el cual hizo una relación de los veintiún inventores que, en su opinión, han revolucionado el mundo. He aquí la lista:

Gutenberg, grabador alemán, que descubrió los caracteres movibles de imprenta y la prensa tipográfica.

Volta, físico italiano que construyó la primera pila eléctrica y descubrió la electricidad dinámica.

Papín, físico francés que descubrió la fuerza elástica del vapor y experimentó su utilización.

Los hermanos Montgolphier, fabricantes de papel en Annonay (Francia), que inventaron los globos.

James Watt, mecánico escocés que fué el primero en hacer completamente automática la máquina de vapor.

Richart Arkwright, noble inglés que reemplazó la rueca y el huso por la máquina de hilar.

Jacquard, mecánico lionés que construyó el telar que con algunos perfeccionamientos se usa todavía.

Lamarck, naturalista francés que concibió la teoría del transformismo universal, sostenida después por Darwin.

El marqués de Jouffroy, francés que inventó realmente la navegación á vapor, aunque este título se atribuya frecuentemente al americano Fulton.

Jenner, médico inglés que descubrió la vacuna contra la viruela, que en su época era una de las plagas más terribles de la humanidad.

Lavoisier, verdadero creador de la química moderna, guillotinado en la época del Terror, en 1794.

Moore, pintor y escultor norteamericano que en 1832 inventó el primer telégrafo eléctrico.

Lebon, ingeniero francés que creó en 1786 el alumbrado por gas de hulla, cuyo sistema perfeccionó el inglés Murdock seis años después.

Stephenson, ingeniero inglés inventor de la locomotora y padre de los ferrocarriles.

Bessemer, ingeniero inglés que imaginó el convertidor del acero y revolucionó la industria metalúrgica.

Morton, médico inglés que descubrió las propiedades anestésicas del éter.

Pasteur, popular especialmente por su vacuna antirrábica, pero que dió pruebas de un genio mucho más vasto demostrando el papel de los microbios en todas las fermentaciones, putrefacciones y enfermedades infecciosas.

Edison, ingeniero norteamericano, inventor del fonógrafo, del cinematógrafo y de la lámpara de incandescencia, y autor también de perfeccionamientos muy fecundos en electricidad y mecánica.

Marconi, italiano que supo aplicar las investigaciones de Branly a la telegrafía sin hilos.

Mouillard, dibujante y observador naturalista, francés que en su obra "El imperio del aire" determinó las leyes del vuelo de las aves y que fué el primero en construir y hacer volar un aeroplano.

Los hombres anfibios

Enormes son las dificultades que á la investigación del hombre ofrece el fondo del mar, quizás porque es donde más necesita dirigir sus exploraciones para rescatar los tesoros que encierran los buques náufragos, determinar accidentes de la fauna y la flora submarina ó las aplicaciones de la ciencia naval y el arte de la moderna guerra marítima.

Desde que un buzo desciende al fondo del mar sufre la influencia de las presiones líquidas. El peso de la columna de agua que soporta es de un kilogramo por centímetro cuadrado en diez metros de profundidad, si se trata de agua dulce, y algo más en la de mar.

Para evitar el aplastamiento inmediato, el buzo debe introducir en su traje de mar una presión de aire exactamente igual á la del agua que le rodea: para 35 metros de profundidad, tres atmósferas y media, pues de otro modo le asfixiaría en pocos minutos la presión verdaderamente formidable del agua.

La mejor escuela de buzos que hay en el mundo está en Plymouth. El ingreso en ella es muy riguroso, siendo rechazados los aspirantes que tengan el cuello corto, los de complexión demasiado sanguínea ó los que tengan lesiones cardíacas, pulmonares ó cerebrales.

Admitido el alumno se ejercita en toda clase de movimientos y ejercicios debajo del agua, acostumbrándole á presiones sucesivas. En la escuela hay un estanque de hierro provisto de una galería en su borde superior y de ventanas con vidrios á cierta altura sobre el fondo, por donde los profesores pueden vigilar y dirigir los movimientos de los aprendices de buzo.

El descenso debe hacerse siempre con gran lentitud. Las bajadas rápidas son peligrosas, determinando fenómenos orgánicos, como la opresión y la sofocación, casi siempre fatales. La mayor presión soportada hasta ahora es la de 630 kilogramos por decímetro cuadrado que corresponde á 63 metros de profundidad.

La subida debe verificarse con iguales precauciones, efectuándose ó por la escala ó cerrando la válvula que da la salida al aire inyectado desde arriba. En este caso la escafandra se hincha por la presión del aire inyectado, aumenta de volumen, y desplazando el agua flota, elevando al buzo con gran rapidez.

Santiago ARAMBILET.

REFLEXIONES DE ACTUALIDAD



—El pan aumenta, la carne aumenta, los alquileres aumentan... Sólo mis camisetas disminuyen.

PIDIENDO DISCULPA



—Es cierto, caballero, que lo he tratado de viejo estúpido, pero tiene que disculparme. Pertenezco á una familia en la que todos decimos siempre lo que pensamos.

La muerte de Van Rosen

Van Rosen era un esforzado guerrero flamenco, que peleó fieramente a las órdenes de Carlos V.

Tantas y tan grandes fueron sus victorias, que el enemigo puso á precio su vida. Van Rosen tuvo noticia del macabro pregón en el que se cotizaba su existencia, y el que antes era confiado y comunicativo de carácter, se tornó suspicaz y agresivo. A tanto llegó su temor a morir cobarde y traidoramente, que no descansaba de una continua y martirizante vigilancia: ya no había para él goce tranquilo, y hasta llegó a privarse de los manjares preferidos en la comida, él, que antes era para estos interesantes menesteres un consumado gastrónomo. Sólo se alimentaba de frutas que él mismo cogía de los árboles, y de legumbres personalmente arrancadas y cocidas.

Un día, una linda campesina de quince años, de cabellos rubios como la miel, y de mirada ingenua, llegó corriendo al campamento que los españoles tenían establecido en Carlo-Monte. La niña pidió a los centinelas que la llevasen a presencia de Van Rosen, noble señor de Paurola, y cuando ante él se halló, hubo de decirle con su voz musical:

—Señor, soy la hija del guardabosque a quien tan valerosamente librasteis de la crueldad de los franceses. ¿No recordáis de mí?... Yo soy la que os cuidaba las heridas mientras permanecísteis en nuestra cabaña.

Van Rosen sonrió amablemente, pues, en efecto, en aquella deliciosa chicuela reconocía a su solícita curandera.

Ella traía para regalo del señor una blanca paloma que su padre había muerto en los olivares; y el guerrero, después de mirar a las pupilas de la campesina, que eran como dos manantiales purificadores, perdió todo recelo y se dispuso a condimentar el sabroso presente.

No había corrido media hora desde que comiera la paloma, cuando Van Rosen agonizaba entre agudos dolores.

Y fué que al guardabosque le sobornaron los enemigos de España, entregándole una paloma envenenada con destino a Van Rosen. Y en el guarda pudo más la avaricia que la gratitud, y mandó a su hija inocente con el regalo, porque en el mundo la hipocresía, para triunfar, pónese el manto de la inocencia.

Los viajantes de joyas

Las grandes joyerías europeas tienen personal destinado exclusivamente a entregar joyas de gran valor a los clientes que las encargan. Estos empleados no se limitan a entregar los encargos dentro de la población; a veces van hasta la India y Australia.

Una de las principales joyerías de Londres envió hace poco con un mensajero especial un collar de brillantes y perlas valorado en 60.000 pesos oro, a un príncipe ruso que vivía en una región solitaria a varios kilómetros de Batum. La parte más peligrosa del viaje era el camino de Batum a la residencia del príncipe. El viajante recorrió los veintisiete kilómetros de carretera disfrazado de aldeano. El collar lo llevaba dentro de un cinturón de cuero colocado a raíz de la carne, y por supuesto, iba bien armado.

Uno de los más valiosos encargos de joyería entregados por un viajante de joyas, fué un collar, una pulsera y un broche de diamantes enviados a la emperatriz de Alemania por una casa inglesa. Las joyas las había dejado la kaiserina para arreglarlas y valían más de dos millones de pesos.

El viajante llevaba orden de entregárselas en propia mano al emperador o a la emperatriz, y cuando llegó a Palacio le dijeron que era imposible ver a sus majestades, pero les pasarían cualquier recado.

—Pues tengan la bondad de anunciar a sus majestades—dijo el viajante,—que está aquí el individuo de la jaula que encargaron.

Los palaciegos dieron el recado a la emperatriz, y con gran sorpresa de todos, la egregia dama mandó pasar en seguida al "individuo de la jaula" a las habitaciones particulares, donde hizo entrega de las joyas. La casa había anunciado previamente a la emperatriz que el viajante diría aquellas palabras como contraseña.

Estos viajantes tienen prohibido divulgar la clase de negocio a que se dedican y el nombre de la casa a que pertenecen.

El cargo es importante y de mucha responsabilidad, pero está bien remunerado.

Reflexiones

Así como la luz del sol puede verse a través de los agujeros más pequeños, el carácter de un hombre se da a conocer por los menores detalles.

—

Nada contribuye a que se pierda la confianza en un hombre, como una promesa incumplida.

—

Las personas que se jactan de no haber hecho jamás daño a nadie suelen ser aquellas que jamás han hecho algo bueno.

INOPORTUNO



—Disculpen; ¿vive aquí el señor Juez de paz?

El carácter de un hombre no es lo que sus amigos y conocidos piensan de él; es lo que él es en sus más recónditos pensamientos.

—

El vencer dificultades, grandes o pequeñas, es uno de los placeres más dulces que el hombre encuentra en el transcurso de su vida.

—

Uno de los principales secretos de la felicidad es no permitir que se estanquen las energías.

—

El entusiasmo es uno de los factores más importantes del éxito. Jamás se ha llevado á cabo alguna cosa grande sin estar poseído de un gran entusiasmo.

—

El corazón no es un tesoro que amengua dando; sino una potencia que se fortalece y enriquece amando.

—

El mundo está lleno de fracasados sin esperanza, que hubiesen llegado á la meta del éxito, empleando en el verdadero trabajo la mitad de las energías que gastaron lamentándose.

—

No es posible evitar que las aves de tristeza revoloteen sobre nuestras cabezas; pero es muy fácil impedir que construyan en ellas su nido.

—

No es la mujer que trabaja, la que precisa una cura de descanso, sino la que se gasta no haciendo nada ó haciendo mal las cosas.

—

La paciencia lo conquista todo; pero un poco de impaciencia ayuda á terminar antes.

—

El verdadero maestro es el que sabe descubrir en el niño algo que lo distingue de todos los demás.

—

Los hombres, en la vida real, no mueren por las mujeres; prefieren vivir por ellas.

ACTUALIDADES GRAFICAS

LOS COMICIOS DEL PROXIMO DOMINGO. — CANDIDATOS DE LA CAPITAL A LA LEGISLATURA



Doctor Francisco J. Beazley, de la Unión Cívica, para senador

Doctor Luis M.ª Drago, para diputado, de la U. C. y varias agrupaciones

Doctor Norberto Quirno Costa, a senador, de tres agrupaciones

Doctor Osvaldo Magnasco, á diputado, del comité Independiente

Doctor Alfredo L. Palacios, a diputado, de cinco agrupaciones

Doctor Adolfo Saldías, candidato independiente, a diputado

Doctor Juan B. Justo, a diputado, del partido Socialista



Doctor Belisario Roldán, candidato independiente, a diputado

Señor Mariano de Vedia, candidato independiente a diputado

Almirante Atilio Barilari, a diputado, de dos agrupaciones independientes

Doctor Antonio F. Piñero, a diputado, de la Unión Cívica

Doctor Manuel Carlés, a diputado, de la Unión Comunal

Doctor Eliseo Cantón, a diputado, de la Unión Nacional

Doctor Marcelo T. de Alvear, a diputado, de la Unión Cívica Radical



Señor Luis Zuberbühler, a diputado, de la Unión Nacional y Defensa Rural

Señor Leopoldo Lugones, a diputado, del comité Independiente

Doctor Estanislao S. Zeballos, a diputado de la Unión Nacional

Doctor Benito Villanueva, a senador, de la Unión Nacional

Ingeniero Orlando Williams, a diputado, de la Unión Cívica

Doctor José Luis Murature, a diputado, de la Unión Cívica

Señor Delfor del Valle, a diputado, de la Unión Cívica Radical



Señor Manuel Ugarte, a senador, del partido Socialista

Doctor Carlos F. Melo, a diputado, de los Liberales, e Independientes

Doctor E. del Valle Iberlucea, a diputado, del partido Socialista

Señor José Guerrico, a diputado, de la Unión Comunal

Doctor Carlos Meyer Pellegrini, a diputado, de la Unión Nacional

Doctor Honorio Pueyrredón, a diputado, de la Unión Cívica

Ingeniero Octavio S. Pico, a diputado, de la Unión Cívica



Doctor Santiago O'Farrell, a diputado, de la Unión Cívica

Doctor Eufemio Uballes, a diputado, de la Defensa Rural

Doctor Enrique Dickmann, a diputado, del partido Socialista

Ingeniero Guillermo Villanueva, a diputado, de la Defensa Rural

Doctor José Evaristo Uriburu (hijo), a diputado, de la Unión Cívica

Doctor Nicolás Repetto, a diputado, del partido Socialista

Doctor Herminio J. Quirós, a diputado, lista "El día del civismo"



Doctor V. Tedín Uriburu, a diputado, lista "El día del civismo"

Señor Gregorio de Laferrere, a diputado, del comité Independiente

Señor Francisco Cúneo, a diputado, del partido Socialista

Doctor Mario Bravo, a diputado, del partido Socialista

Señor Ricardo Rojas, a diputado, lista "El día del civismo"

Doctor César Viale, a diputado, independiente

Señor Alejandro Mantecón, a diputado, del partido Socialista

LA PRIMERA JORNADA DEL CIVISMO. — LAS ELECCIONES DEL DOMINGO EN ROSARIO



Vísperas del encuentro. — Descargando automóviles de Buenos Aires (para los tres partidos) en la estación Sunchales



Manifestación radical, improvisada frente el comité Brignardello, en la noche del 30



La propaganda socialista. — Cosecha de sufragantes á fuerza de pulmones y bocina



El día de la batalla. — El gran estado mayor de la Coalición, en su comité central



El señor Alberto J. Paz, tomando nota de los partes telefónicos de los presidentes coalicionistas de sección. — "Apure, correligionario, que vamos cola!"



El doctor Crotto, as radical, encargado de dirigir la elección de los suyos, flanqueado por los señores Ricardo Núñez, Raúl Rodríguez y otros correligionarios de primera magnitud rosarina



El doctor Lisandro de la Torre, alma de la Liga del Sur, y el señor Casablanca, de visita en una mesa, para enterarse de la marcha de la elección



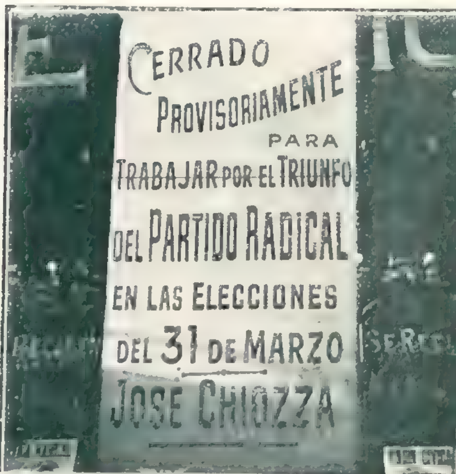
En la sección 3.ª, mesa 9.ª. — Intermezzo de partitura sufragante



El doctor Abalos, cirujano, candidato a diputado nacional y miembro de una mesa, ocultando picarescamente la sonrisa de la victoria. (No es liguista ni coalicionista)



En la sección 3.ª. — La mesa 5.ª, presidida por el señor Andrés González... de blanco



El más pintoresco de los carteles de reclame política. (José Chiozza, rematador)



Radicales atacando el "morfi"



"¡Somos de la Liga!"



Nafta coalicionista



Soldados del 2 de caballería, haciendo entrar en vereda a un grupo de electores levantiscos



Propaganda liguista



El señor José Chiozza, de guardapolvo, mentado caudillo radical, atendiendo á sus muchachos en su casa de remates (convertida en comité)



En un comité liguista, de la calle Córdoba



Otro caudillo radical, el comandante Benavídez, telegrama en ristre. — "¡Muchachos: en Santa Fe la corremos en punta!"



El doctor Lisandro de la Torre, descollante figura nacional, á cuya perseverante acción débese en una gran parte el despertar del civismo santafecino. — "Malas noticias..."



Gente de arrastre. — El señor Clorindo Mendieta, presidente del club radical "30 de Julio", con su plana mayor



... enviados especiales de "Mundo Argentino" recorriendo la línea



Aspecto de la calle Córdoba, frente a uno de los comités más concurridos de la Liga del Sur



Electores á la pesca de sus nombres en el padrón



En el comité Arnold, de los radicales



El público ante las pizarras de la sucursal de "La Nación", leyendo los telegramas con información electoral de la campaña



Después del escrutinio. — La gente de Chiozza festejando el triunfo



En la jefatura política. — El coronel Broquen, señor Jorge Mitre y doctores Rodríguez Larreta y Deheza

Información directa de Mundo Argentino por nuestros enviados especiales, redactor Félix Lima y fotógrafo José Méndez.

LA CRUZ ROJA ARGENTINA EN EL PARAGUAY


Vapor "Berna", á cuyo bordo va la comisión de damas que han propiciado el movimiento Pro-Paraguay

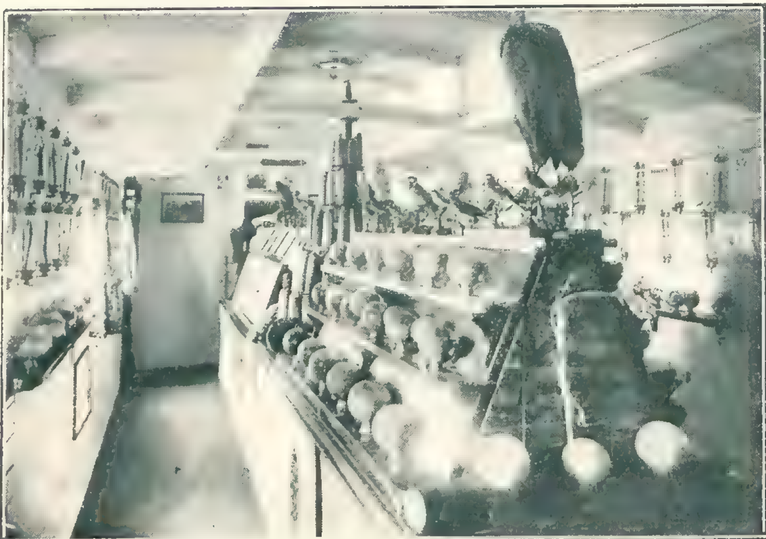

Señora Carolina Lagos de Pellegrini


Señora Susana Rodríguez de Quintana

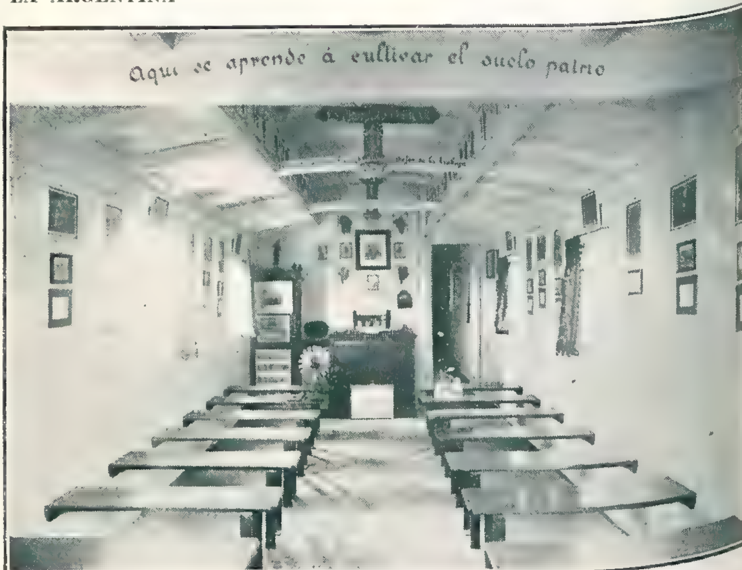
mediante cuya iniciativa se lleva el óbolo argentino en favor de las víctimas de la revolución


Médicos y practicantes argentinos al partir para ir en socorro de los heridos de la revolución

EL PRIMER TREN-ESCUELA DE AGRICULTURA EN LA ARGENTINA


Museo fitopatológico, instalado en un vagón del F. C. C. Argentino


Prof. Antonio B. Pasi, organizador y director de la primera escuela ambulante de agricultura, en Sur América, que funciona en vagones cedidos por el F. C. C. Argentino.



Vagón-sala de conferencias de la escuela ambulante de agricultura

EN EL CIRCULO MILITAR


Demostración ofrecida por un grupo de jefes y oficiales al coronel Gay, con motivo de su retiro del servicio activo y su designación de jefe político de Mendoza

DE CONCEPCION DEL TIO (CORDOBA)


El nuevo edificio, próximo á inaugurarse, destinado para las oficinas de la jefatura política y otras reparticiones públicas

PREPARATIVOS ELECTORALES


Asamblea organizada por los electores de la Unión Comunal de San Juan Evangelista, en la que el Dr. Carlés dió su conferencia sobre "El orígen y finalidad de los partidos políticos argentinos"

SPORTS

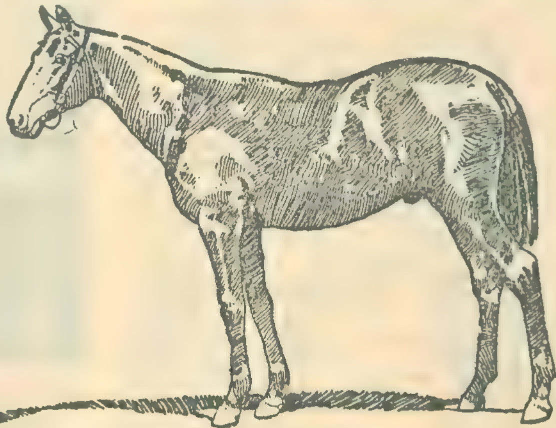
Dr. Ricardo C. Aldao

Presentamos hoy la fotografía de este distinguido sportsman argentino, presidente del Club de Gimnasia y Esgrima, y uno de los más entusiastas para el juego de football.


Dr. Ricardo C. Aldao

A la intervención personal de este caballero, debemos que la Asociación Argentina haya podido contratar el team "Swindon Town" para la corriente temporada.

El Dr. Aldao se embarcó hace días en el vapor "Asturias", de la Mala Real Inglesa, de regreso de su viaje de placer á Inglaterra, y sería justo premio a su desinteresada protección al football que se le hiciera objeto de una demostración de simpatía cuando desembarque en esta capital.



FOOTBALL

La "Memoria de la Liga Uruguaya de Football—que tenemos a la vista—demuestra Football''—que tenemos á la vista—demuestra cuan fecunda ha sido la labor de su diligente Comisión Directiva durante la ciones, respecto a sus gestiones en pró del adelanto del juego, hallamos los párrafos siguientes:


Team del Ferrocarril Oeste, ganadores de la tercera división del campeonato de cricket. — De pie, de izquierda a derecha, Roy Kirby, Goe Jalbot (juez), Gadfrey Kirby, Ired Roussillion, Ernest Vickers, W. C. Webb, C. B. Robson, J. Daws, A. Mac Lean. Sentados, de izquierda a derecha: Eduardo Deandreis, Sam Kirby, Jimmy Moffatt (capitán), Alfredo Roque y Carmelo Sansoni

"La Liga no se olvidó del football del "interior. Tanto fué así que, poniéndose "de acuerdo con las respectivas autori-"dades departamentales, ha enviado teams "de primera división a distintas ciuda-"des. Así San José, Salto, Treinta y Tres, "Mercedes y Fray Bentos, han visto jugar "a jugadores de talla y han podido los "aficionados de aquellas ciudades aquila-"tar la belleza del football correctamente "practicado"...

"Esto ha servido para popularizar el "deporte en campaña, y afirmar de paso, "en el interior, la vida de las ligas inci-"pientes, que, reconociendo a la de Mon-"tevideo la natural su-"perintendencia que le co-"rresponde, se han pues-"to en todos los casos ba-"jo sus órdenes. El football, "pues, tiende—al proyec-"tarse en el interior—a "convertirse en el deporte "nacional por excelencia."

No será esta la primera vez—ni la última, si preciso fuera—que llamamos la atención de la Asociación Argentina a la conveniencia de extender su esfera de acción al interior de esta República también, y es por este motivo que transcribimos los párrafos anteriores de la Memoria del Presidente de la Asociación hermana, pues corrobora nuestra opinión que las energías de las autoridades superiores dirigentes del deporte, si quieren conservar este título, deben preocuparse de evitar la localización de sus actividades. Por ahora, la ciudad del Rosario de Santa Fe, es la única que ha merecido apoyo decidido de la A. A. F. y es tiempo que ésta incite a la formación de ligas auxiliares en Córdoba, Tucumán, Bahía Blanca, La Plata y otras ciudades provinciales, pues sus estatutos establecen con claridad su obligación de hacerlo en las palabras siguientes:

"Los objetos con que se constituye esta "Asociación son los de organizar, dirigir "y fomentar el juego de "Association "football" "en la República"...

Como primera medida podría la A. A. F. ofrecer donar las copas que fuesen menester para organizar concursos en las ciudades nombradas y, para dar mayor interés al proyecto, arreglar el envío de un cuadro combinado—de primera o de liga intermedia—a fines de la estación para medirse con los cuadros locales.





Notas sueltas

A estar á informes recibidos, la Asociación de Football de Inglaterra, está dispuesta a hacer arreglos para mandarnos un buen team de aficionados ingleses para el invierno de 1913.

Emitimos la esperanza que la A. A. F. no desperdiciará la ocasión de asegurarse tan codiciada visita.

Los partidos amistosos entre teams de primera liga jugados hasta la fecha, ninguna luz han podido arrojar sobre la probable actuación y colocación de los clubs en el campeonato del año, pues en ninguna ocasión se han presentado los cuadros formados con todos los jugadores que constituirán su poder máximo.

Sin embargo, desde ya, se puede pronosticar que la temporada abundará en sorpresas, y que la lucha será tan equilibrada como nunca.

También es cosa segura que los jugadores de La Plata, recien ingresados en primera liga, sabrán defender, con valentía y no poco éxito, la posición conquistada, pues en su encuentro con Racing, cuando venció por dos goals á cero, ha demostrado poseer fibra para medirse, con probabilidad de buen éxito, con nuestros cuadros más fuertes.

Los resultados de estos amistosos, hasta la fecha de escribir estas líneas, son las siguientes:

Racing 0, v. Estudiantes La Plata 2, San Isidro 2, v. Gimnasia y Esgrima 2, (no se jugó el tiempo reglamentario) River Plate 1, v. Racing 2, River Plate 4, v. Estudiantes 1.

La Asociación Atlética Ferroviaria está por ensanchar el programa de su sección football, organizando un campeonato entre footballers de los bancos y de los ferrocarriles, debiendo jugares los partidos en días sábados. En nuestro próximo número daremos más detalles del proyecto.

¡Un enigma!

Uno de estos caballerós es el distinguido y popular presidente honorario del Club Atlético de San Isidro, gran jugador de Rugby y de Hockey y entusiasta partidario de la "vie au grand air".



Su acompañante es un escultor argentino de fama.

Ambos son verdaderos "sportsmen" en todo sentido de la palabra.

¿Cuál será el presidente y cuál el escultor? "¡That is the question"!

Cuentan que hasta sus amigos más íntimos a veces se confunden, consultando al escultor sobre puntos dudosos del reglamento de football, o felicitándolo por los éxitos alcanzados por su Club, y dándole la "lata" al presidente atlético sobre las teorías del bello arte de la escultura.

¡Pocas veces se ha visto semejante parecido!

CRICKET

Campeonato de Tercera División

Felicitamos al Club Atlético F. C. Oeste, por el éxito obtenido por su team que acaba de ganar el Campeonato de tercera división.

Capitaneados por el joven Jimmy Moffatt, han ganado el campeonato sin perder ningún partido, pues de los 8 jugados, ganaron 7 y empataron 1 (con San Isidro).

Los heroes del team durante toda la temporada, han sido los tres jugadores argentinos Eduardo Deandreis, Carmelo Sansoni y Alfredo Roque, ocupando ellos los tres primeros puestos tanto en el batting como en el bowling.

Es digno de mención el perfomance de Sansoni en el bowling, pues por 31 corridas sacó 13 wickets, o sea un promedio de 2.38 corridas por wicket.



EL HOMBRE EN EL AIRE

LA AVIACION EN LA ARGENTINA



Aparato Bleriot, modificado en Buenos Aires por el aviador señor Castalbert. Las modificaciones han sido introducidas en el tren de aterrizaje, en los timones y en las alas.



El aviador, señor Pablo Castalbert, disponiéndose a hacer un vuelo en compañía del señor Carlos F. Borcosque, uno de sus discípulos, en Villa Lugano

Los records de aviación

La Federación Aeronáutica Internacional lleva la contabilidad de los records mundiales de aviación. Al fin de cada año anota la mejor "perfomance" efectuada en cada uno de los records: distancia, duración, altura y velocidad, de modo que los cuadros respectivos constituyen la historia en cifras de la aviación.

He aquí los cuadros hasta el 31 de diciembre último:

Distancia

Año	Piloto	Fecha	Record
1906	Santos Dumont	12 Nbre.	0 km. 220
1907	H. Farman	26 Obre.	0 „ 770
1908	Wilburg Wright	31 Dbre.	124 „ 700
1909	H. Farman	3 Nbre.	234 „ 212
1910	Tabuteau	30 Dbre.	584 „ 745
1911	Gobé	25 „	740 „ 299

Duración

1906	S. Dumont	12 Nbre.	21'' 1/5
1907	H. Farman	26 Obre.	52'' 3/5
1908	W. Wright	31 Dbre.	2 h. 20' 23'' 1/5
1909	H. Farman	3 Nbre.	4 h. 71' 53'' 2/5
1910	H. Farman	18 Dbre.	8 h. 12' 47'' 2/5
1911	Fourny	1.º Sbre.	11 h. 1' 29'' 1/5

Altura

1906	. . . .		Sin importancia
1907	. . . .		„ „
1908	. . . .		Record anterior
1909	L. Bleriot. . .	28 Agto.	76 km. 955
1910	L. Leblanc . .	10 Julio.	109 „ 736
1911	E. Nieuport. .	21 Junio	133 „ 136

Velocidad por hora

1906	Santos Dumont	12 Nbre.	41 km. 292
1907	H. Farman	26 Obre.	52 „ 700
1908	. . . .		Record ant.
1909	L. Bleriot	28 Agto.	76 km. 955
1910	A. Leblanc	10 Julio	109 „ 736
1911	E.Nieuport	21 Junio	133 „ 136

Todos los records que anteceden han sido establecidos en Francia, menos el de velocidad por hora, de 1910, que no fué en los Estados Unidos, aunque por un aviador francés, Alfredo Leblanc.

De los records de 1911 sólo ha sido batido hasta ahora el de velocidad por hora, pues el aviador francés Bathiat alcanzó a los 146 kilómetros, en enero del corriente año.

Cometas militares

En Francia, Inglaterra, Alemania y otras naciones se ha probado la eficacia de los cometas militares, que, sin peligro, permiten a un hombre elevarse hasta más de quinientos metros de altura, habiendo alcanzado algunos los mil metros.

Los trenes de cometas se destinan especialmente a practicar reconocimientos y pueden emplearse aun en las ocasiones en que a los globos y a los aeroplanos no les es permitido elevarse por las condiciones atmosféricas.



El señor Enrique E. Cetrán, construyendo los cometas militares, con los que próximamente efectuará ascensiones en Buenos Aires

Actualmente, el señor Enrique E. Cetrán está construyendo en Buenos Aires una serie de esos cometas, en la casa de los señores Eduardo Baltar y Compañía, con los que en breve iniciará una serie de ascensiones en Villa Lugano ó en la quinta del señor Olivera, para probar la indiscutible eficacia de esos aparatos.

Los vuelos planeados

El vuelo planeado es actualmente, gracías al progreso aportado a los aeroplanos, una maniobra relativamente fácil, que los mismos aprendices de piloto no titubean ya en efectuar. En los primeros tiempos de la aviación la cosa era muy distinta y los primeros aviadores ejecutaban vuelos planeados sólo cuando su motor se paraba en pleno vuelo y por lo tanto los apremiaba a evitar un accidente cayendo en un ángulo lo más pequeño posible. Más tarde los aviadores fácilmente se dieron cuenta, que esta maniobra, que antes se consideraba como un recurso supremo en casos desesperados, era en realidad la manera conveniente de acercarse al suelo antes del contacto. En efecto, el único peligro que ofrece un aterrizaje en buen terreno, es la velocidad, con que se aborda el suelo, pues la pendiente, según la cual se acerca el aeroplano a la tierra, imprime al aparato una ligereza, tanto más grande, cuanto más pronunciada es aquella. Por más pequeña que sea esta pendiente, siempre es suficiente para conservar al aparato su velocidad normal; es pues bien evidente, que, añadiendo la tracción del motor, la velocidad aumenta y que por consiguiente el aeroplano aborda el suelo con una velocidad demasiado grande. Además de estas consideraciones de orden técnico, hay otra que incitará siempre al aviador a emplear el vuelo planeado para volver a la tierra, y es que en efecto el vuelo planeado es el verdadero goce de la aviación.

¡Qué más exquisito, que sentirse deslizar por el aire sin sacudidas ni ruidos, de tener la impresión pura de un ave, que planea sin esfuerzo, sin batir las alas! El ruido ensordecedor del motor ha desaparecido y no se oye más que el leve susurro del aire, que pasa bajo las alas del aparato.

Después de un largo vuelo de altura, donde durante más de una hora a veces, el piloto ha maniobrado incansable su equilibrador para elevarse siempre más, para al fin su motor y encuentra entonces la recompensa de su esfuerzo en un prolongado desliz, que él desearía fuese sin fin. Se construyen actualmente aparatos que son notables planeadores y con los cuales se llega a descender en un ángulo que no pasa del 10 %.

Ultimamente en Mendoza, al regresar de un vuelo de ensayo para la travesía de los Andes, el aviador Paillette descendió en 11 minutos de una altura de un poco más de 1000 metros, lo que resulta una pendiente más bien inferior al 10 %. El aviador Garros es un especialista en el vuelo planeado; es además el piloto que ha efectuado un vuelo plameado desde mayor altura; habiendo parado su motor, después de haber conquistado, elevándose a 4.300 metros, el record del mundo, descendió de esa misma altura en un largo vuelo planeado ,que ha debido de ser seguramente la mejor recompensa de su hazaña.

Jacques CLERC.

Impresiones de un aviador

Declaro con toda sinceridad que ningún temor me invadía cuando ayer por la mañana me senté en mi aparato en la cumbre de las colinas de Sangatte.

Funcionó el motor, y con las alas desplegadas viré en línea recta hacia el mar, con una velocidad de 80 kilómetros por hora, en dirección Noroeste, pues había tomado la altura como un capitán en su barco.

Dí mayor impulso al timón de la cola, con lo que me elevé todavía más. Alcancé así 300 metros ciertamente.

Durante los diez minutos que quedé en el espacio atravesé varias cortinas de bruma, pasando alternativamente entre los vapores y el cielo azul, como si atravesase en la tierra varios túneles cercanos unos de otros.

Una mirada abajo hacia Inglaterra me permitió ver el "Harpón", que navegaba tan rápidamente como podía, por no perder las distancias.

Mi confianza, mi alegría, no podrían traducirse. De cien probabililades tenía noventa y nueve de salir bien de mi empresa. Pero ¡ay de mí! la mala suerte se quedó con la centésima.

Toda mi alegría y toda mi confianza cayeron al ver de repente que la hélice se paraba poco á poco, y fué una caída muy suave la de mis esperanzas y de mi "Antoinette VI"; una caída de 300 metros en vuelo cernido. Me hubiera creído todavía en el aire sobre aquel mar tranquilo y azul á no sentirme los pies húmedos; mi aparato flotaba como una balsa. Arreglé mis pies y encendí un cigarrillo.

Habría podido quedarme dos horas en esa posición cómoda, pero el "Harpón" me alcanzó al cabo de veintiún minutos.

¿A qué atribuir el paro de mi excelente motor, esa joya prodigiosa? ¿Ha sufrido la influencia desagradable de la bruma marina ese motor que en Mourmelon, un mes atrás, me permitió establecer el "record" de la duración con una hora, siete minutos y treinta y siete segundos? ¿Fué su carburación contrariada por el humo del contratorpedero que me precedía? Es un punto que trataremos de establecer monsieur Levasseur y yo.

Por otra parte, mi libélula, ligera y dócil, se portó de un modo admirable. Su estabilidad, como todos han podido notar, fué absoluta, y su vuelo, por decir la verdad, no fué sino un largo deslizamiento. Es, á no dudarlo, el aparato soñado para cruzar el Paso de Calais.

Volveré á empezar con un monoplano del mismo tipo dentro de unos quince días, y si he perdido la primera partida tengo confianza de ganar la segunda.

LATHAM.

PÁGINA AMENA

RAZON DE PESO



—Dígale á la señora que no puedo venir al baile que da esta noche.
—Pero si a usted no lo han invitado...
—Pues, por eso no puedo venir.

DOBLE AFILE



Efectos del amor

GALANTERIA DE POETA



—¿Qué le parezco con este vestido?... ¿Un poema?
—No; más bien una recopilación de trozos escogidos.

FIESTA COMPLICADA



—¿Es el cumpleaños de su esposa?
—Sí... Festejamos su duodécima entrada en su trigésimo cuarto año.

PROYECTOS PARA EL PORVENIR



—A los veinticinco años seré abogado; á los treinta, diputado; á los cuarenta, subsecretario; á los cincuenta ministro, y á los sesenta...
—Sexagenario.

HABIA MOTIVO



—¿Cómo está su marido?
—Bastante mal.
—¿Qué le pasa?
—Acaba de recibir la cuenta del sombrero que me regaló.

NO ES LO MISMO



—¿Es cierto, Arturo, que está usted muy preocupado con sus deudas?
—No lo crea; los que se preocupan son mis acreedores.

LA COSTUMBRE



—¡Y aún te atreves a mirarme cara a cara!
—Sí, señora. Uno se acostumbra a todo.

TODO SE EXPLICA



—¿Qué le parece, Arturo, la voz de la de Pelandruin?... Canta de oído.
—¡Ah!... Ya me parecía que no podía hacer tanto barullo con la boca...

MARIDO EXIGENTE



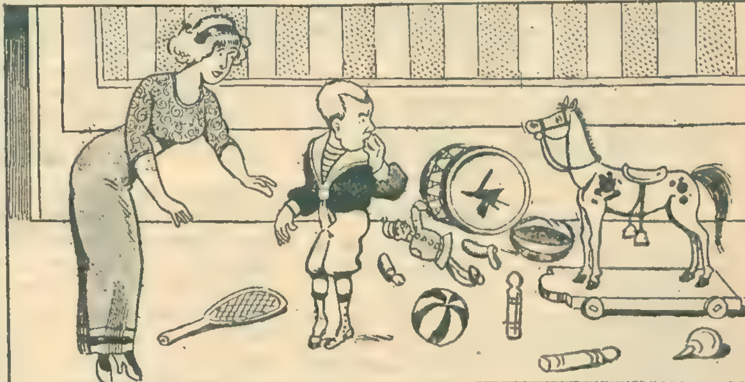
—Veo que ya no me querés, Luisa.
—¿Por qué me decís eso?
—Porque hace una hora que estás haciendo labor y no has venido ni una sola vez á darme un beso.

EL PSICOLOGO



—¿Y que te importa que yo le compre a mi mujer sombreros caros? ¿Los pagás vos?
—¡Claro que no! Pero si vos le comprás a tu mujer sombreros de cincuenta pesos la mía los va a querer de cien.

CALLEJON SIN SALIDA



—No, hijito, no. No quiero que juegues con el caballo nuevo, porque lo romperías.
—¿Y cuándo me dejarás jugar con él?
—Más adelante... cuando esté roto.

LOGICA INFANTIL



—¿Es cierto, tía, que se deben respetar las canas?
—Naturalmente.
—Entonces, ¿por qué te las teñís?

MODA QUE NO CAMBIA



—Che, Anita, ¿cómo se llevarán los sombreros el próximo invierno?
—Pues como siempre... en la cabeza.

ORACION FUNEBRE



—¿Quién se ha muerto, che?
—Luisito Ramírez.
—¡Mirá!... ¡Y parecía una persona decente!...

SEVERIDAD



—Te participo, Antonio, que nuestra hija se fué anoche a un baile con nuestro inquilino. Supongo que tomarás medidas...
—Perdé cuidado. Desde el primero le voy á subir el alquiler de la pieza.

TODO SE ARREGLA



El joven.—He consultado con una adivina y me ha dicho que me casaré con una rubia.
Ella (muy morocha).—¿Cuándo?
—Dentro de tres meses.
—¡Bah!... para entonces puedo fácilmente convertirme en rubia.

DE ACTUALIDAD



Un nuevo atentado de la "mano negra".

ARTICULO DE USO



El chico.—¿Sabe usted lo que dice papá? Que quisiera tener sus pies cada vez que viene el novio de mi hermana.

VANO DESEO



—Dice este diario que la Patti ganaba miles de pesos cada vez que abría la boca.
—¡Qué lástima que mi mujer no sea una Patti!

LA CUESTION DE LA EDAD



—Vamos á ver, Juancito: ¿cuál será en 1912, la edad de una persona nacida en 1870?
—¿Se trata de un hombre ó de una mujer?



—¿Dónde vas tan apurado?
—A buscar aceite "Euskal Erria" y si después me das de otro pido divorcio.

EL HOGAR Y LA MUJER



Los años bisiestos, feministas
Las mujeres pueden declararse este año

En Inglaterra existe una costumbre muy antigua, según la cual, en el curso de los años bisiestos, las jóvenes pueden salir de la reserva que les impone la tradición, y pedir la mano del joven con quien desean casarse.

Dicha costumbre llegó a ser transformada en ley en tiempos de Margarita de Escocia. El Parlamento decretó "que cualquier doncella, fuese de alta o baja condición, tendría libertad durante los años bisiestos para proponer el matrimonio al hombre de su elección y si éste se negaba, debería según su rango y su situación, entregar a la doncella una indemnización que podría llegar hasta quinientos pesos oro.

El decreto no fué letra muerta y se entablaron muchas demandas, que en la mayoría de los casos acabaron con el pago de la indemnización reclamada. Sin embargo, los recalcitrantes tenían una buena excusa declarando que estaban comprometidos en el momento de recibir la amable proposición de la demandante.

Algún tiempo después se promulgaron leyes semejantes en diversos estados de Europa. En Génova, sobre todo, llegaron a contarse en cinco años trescientos sesenta y tres casos de mancebos que declinaron la proposición de unir su suerte a la de las jóvenes que les ofrecían su mano.

La costumbre es antiquísima, puesto que en una vieja crónica anglosajona anterior a la conquista de Inglaterra por los normandos se lee: "Como este año es bisiesto las jóvenes propondrán los matrimonios y si son rechazadas, reclamarán del que las rechace un vestido nuevo."

Según la leyenda fué San Patricio el inventor de la costumbre. En ciertos libros sagrados se lee el relato siguiente:

"Paseábase un día San Patricio por la costa de Lough-Nead cuando se acercó a él Santa Brígida llorando. El santo la consoló y ella le dijo que las mujeres conversas y bautizadas de Kildare estaban desoladas porque había muy pocos hombres que quisieran casarse con ellas y por lo tanto reclamaban el derecho de hacer por sí mismas las proposiciones. San Patricio respondió que estaba dispuesto a acceder a sus deseos, pero sólo un año de cada siete. La santa lloró de nuevo y rogó que fuera un año de cada cuatro. San Patricio accedió diciendo: "Este año será bisiesto para que tus mujeres dispongan de un día más para poseer en ejecución sus dulces proyectos.

"Brígida recordó entonces que précisamente aquel año era bisiesto y queriendo ser la primera en aprovechar el permiso del santo, le pidió la mano al propio San Patricio, pero éste salvó la dificulad entregando un vestido de seda á Brígida."

¿Debe usar pantalón la mujer?

Una doctora yanqui responde afirmativamente a la pregunta. Las modistas trataron de lanzar hace poco esta moda, pero se consideró como una fantasía, y cayó en el ridículo.

Pero Miss Maud Glasgow considerando la cuestión desde otro punto de vista, ha pronunciado ante una gran asamblea feminista un discurso proponiendo la reforma del vestido de las mujeres que trabajan. La oradora opina que el vestido que hoy llevan las obreras no es apropiado para su trabajo, y hasta ofrece verdadero peligro.

La reformista americana considera que para los trabajos domésticos puede conservarse el delantal, pero el traje debe componerse de pantalón de hombre, blusa sencilla y ancho cinturón.

Las vendedoras ambulantes que tienen que subir muchas escaleras al cabo del día, podrían marchar con más soltura, y las sirvientas podrían desempeñar su misión con más celeridad.

Para subir y bajar del tranvía y del tren, las mujeres que llevasen pantalón, no tropezarían con las dificultades con que tropiezan, sobre todo desde que se extendió la moda de las faldas trabadas, y además es innegable que el pantalón tiene muchas ventajas higiénicas.

Decidida a vencer todas las objeciones que se pudieran hacer contra el traje masculino, Mrs. Glasgow ha resuelto predicar con el ejemplo y usa a diario un traje masculino, al cual sólo puede reprocharse su color blanco, como poco práctico.

La falda-pantalón se ha estrellado contra las viejas tradiciones del vestido femenino, pero ¿correrá la misma suerte la indumentaria de trabajo?

Curiosa costumbre

Entre las tribus kagoras de la Nigricia, es costumbre que las mujeres casadas, para indicar su estado, prescindan del falderillo o delantal que constituye la indumentaria de las jóvenes del país, y usen una especie de cola hecha con un tejido de fibra de palmera. Esta cola, llamada en el dialecto local "kunnok", varía mucho de forma en las diferentes tribus; unas veces tiene la forma de un hongo, y otras es larga y delgada; pero generalmente tiene el tamaño y figura de un cencerro. Este singular adorno es allí el equivalente de nuestro anillo de bodas.

La risa fea

Evítese la risa que tuerce la boca, que contrae los músculos, que deforma los rasgos. Cuando la risa no es discreta, los queridos rinconcitos que a derecha e izquierda de la boca, sirven de encantadores nidos a los besos, son rápidamente invadidos y marchitos por melancólicas arrugas.

Ríase francamente, pero sin que esto mueva a abrir, a propósito de todo, una boca enorme. Reir, como se dice, a "mandíbula batiente", ó con hipos que agitan el vientre y congestiona los ojos, es un modo absurdo y ridículo de reir. Muchas veces, la mala educación es responsable de todo esto.

Ríase "simplemente", alegremente, como los niños.

Algunas personas saben reirse "por dentro", reservadamente, dando á su júbilo secreta expansión.

Una deliciosa actriz decía: "Yo, no río nunca, porque al reir se enseñan los dientes, y los míos son espantosos".

Esta resolución, tal vez peque de exagerada. Evidentemente, si los dientes son feos, mal sembrados o demasiado largos, se causa grave daño riendo. En este caso, ábrase poco la boca y de modo que se dibujen los oyuelos en las mejillas y que el labio inferior cubra el filo de los dientes superiores.

Pero, ¡cuántas mujeres, en cambio, pueden mostrar, al reir, los dientes más lindos del mundo! La risa de Mme. Juana Samary, fué célebre. Ella sola bastaba a iluminar un semblante que ya era por sí mismo encantador, y a infundirle una belleza verdaderamente radiante.

Rosalía Lambrecht, Arlette Dorgére, Germania Gallois, Méaly, Margarita Aguirre y otras artistas "baten" actualmente el "record" de ese gesto seductor del semblante femenino, que llamamos risa.

AMABILIDAD INTERESADA



—¿Sabés, Luciano, que cada día te encuentro más simpático?
—Siempre te sucede lo mismo cuando se aproxima tu cumpleaños.

INDICIO INFALIBLE



—Estoy muy contenta porque Jorge me ama y quiere hacerme su esposa.
—¿Se lo ha dicho él, niña?
—No me ha dicho nada, pero observo que cada día le tiene más odio á mamá.

PARA LOS NIÑOS

EL BASTON DE CARBONADA



Como Carbonada quería mucho á los niños se afligió grandemente cuando vió que se le rompía una rueda al carrito de dos chiquilines.



Les quiso dar una moneda agujereada que tenía, pero ellos la rechazaron llorando. Lo que querían era una rueda para el carro.



—¿Una rueda?... ¡A la minuta! — dijo Carbonada. Tocó la moneda con el bastón hasta que se hizo grande y la clavó al carro.



Los chiquilines se fueron muy contentos y el negro se quedó muy satisfecho por la alegría que les había proporcionado.



Poco después se encontró á Tomasito muy afligido porque se había entretenido pescando é iba á llegar muy tarde á su casa.



Carbonada tocó la red con su bastón mágico, la red se hizo muy grande y con ella cazó una linda liebre.



La ató al carrito, lo tocó con el bastón y cuando se hizo grande subió á él con Tomasito y empuñó las improvisadas riendas.



En seguida tocó á la liebre con su bastón, la liebre se hizo grande como un peticito y salió disparando á todo galope.



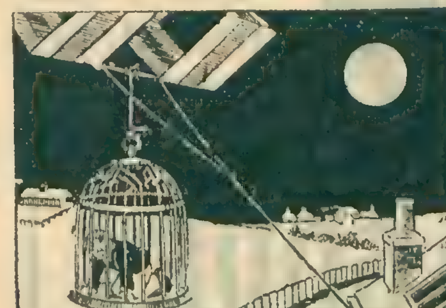
Tomasito, agradecido, le regaló una jaula a Carbonada. Cuando el negro llegó á su casa vió una escalera apoyada á la ventana.



Como supuso que sería algún ladrón, agrandó la jaula, puso la escalera dentro de ella y esperó escondido cerca de allí.



Al ratito empezó á bajar el ladrón con un lío de cosas, Carbonada tocó la escalera con el bastón y se hizo tan chiquita que el ladrón cayó dentro de la jaula.



Entonces Carbonada la cerró, la ató á un barrilete muy lindo que tenía de cuando era chico, remontó el barrilete y así tuvo al ladrón casi toda la noche, hasta que acudió la policía.

En el colegio

Después de haber explicado la maestra los tres estados del agua, interroga á la niña Carmencita, que ha oído distraída la explicación:

—Vamos á ver, ¿cuáles son?

Carmencita, resuelta:

—Líquido, sólido y...

La maestra, ayudándola:

—Ae.... aer...

Carmencita, triunfante:

—¡Aeroplano!





DEL MÁS AQUÍ

La eficacia de la vacunación

El señor José F. Rinn, de Nueva York, (Reade street 179) ha hecho pública la siguiente oferta:

"A los médicos partidarios de la vacunación.—Si estos médicos se hacen vacunar en grupos de cinco, y habiendo obtenido un resultado positivo se dejan luego inocular con pus sacado de pústulas de un varioloso, pagaré 1.000 pesos oro a todas las sociedades de beneficencia que ellos me indiquen, si de cada grupo de cinco médicos, no contraen la viruela lo menos tres".

Hasta hoy ninguno de los defensores de la vacuna ha tenido el arrojo de someterse a esta prueba, lo que demuestra bien á las claras que ellos mismos dudan de la eficacia protectora de la vacunación.

También el doctor Carr, de Colombia, ha ofrecido a cada uno de sus colegas de la capital colombiana, la suma de 500 pesos oro al que se deje vacunar en su presencia con pus de pústulas variólicas, contando con la preservación por el tan decantado método de la vacunación.

La forma de desafío adoptada por el médico colombiano es un poco ofensiva, y de ahí pueden tomar pretexto sus colegas vacunistas para hacer caso omiso de él. En cambio la oferta de Mr. Rinn no puede ser más delicada y pundonorosa. ¿Por qué ningún médico la ha aceptado hasta la fecha? ¿No quedábamos en que vacunándose se podía desafiar impunemente el peligro del contagio varioloso?

El frío y los constipados

Para agarrar un resfrío, como vulgarmente se dice, no es preciso salir de casa, sino que, por el contrario, cuanto menos se sale más fácil es constiparse.

El doctor austriaco Zamarae, especialista en enfermedades de la garganta, nariz y oídos, ha realizado experimentos para definir de un modo exacto las causas del constipado, las condiciones en que más fácilmente se contrae y quiénes y por qué se libran mejor de la benigna pero desagradable afección, y de sus estudios ha sacado la conclusión de que la causa directa del constipado no es precisamente el frío, sino la multitud de imprudencias que cometemos a diario y que nos ponen en las garras de la grippe.

Trabajamos en una habitación bien caldeada e inmediatamente salimos a respirar el aire helado de fuera; cuando lo prudente sería pasar por una transición entre estas dos atmósferas tan diferentes. Generalmente dormimos en cuartos herméticamente cerrados, y por la mañana salimos temprano a la calle cuando el aire está muy frío.

Las personas que trabajan habitualmente en una habitación se constipan más fácilmente; en cambio las que trabajan al aire libre se habitúan muy pronto en invierno, sin gran molestia, a la gran pérdida de calor que produce en el cuerpo el ambiente helado. El Dr. Zamarae, cita el caso de los lapones que se abrigan muy poco, pero beben mucho aceite y no padecen con el frío.

El médico austriaco dice en resumen, que hay que vivir al aire libre el mayor tiempo posible y no temer al frío, puesto que no es la verdadera causa de los constipados.

Mujeres médicas

El Dr. Walsh, hablando de las curas que efectuaba Jesús, considera á San Lucas como un verdadero médico. El cristianismo empezó a interesarse desde sus comienzos en el cuidado de las enfermedades y en el establecimiento de hospitales. Entre los facultativos cristianos de los siglos cuarto y quinto, había algunas mujeres. A Teodosia, madre de San Procopio mártir, se la consideraba en Roma, según Carptzovio, como un excelente médico á principios del siglo IV. Esta mujer sufrió martirio bajo el reinado de Diocleciano.

También hay que recordar á Nicerata, que practicaba la medicina en Constantinopla, en tiempos del emperador Arcadio. Dícese que San Juan Crisóstomo la debió la curación de una grave enfermedad.

Desde los comienzos del cristianismo, las mujeres servían de enfermeras, y al frente de los hospitales se ponían diaconisas, o sea las viudas y jóvenes destinadas al servicio de los templos. Fabiola, en Roma, fué fundadora del primer hospital importante de esta ciudad.

LLEGO LA HORA



—Mirá, Agapito; vos estás muy mal y creo que harías bien en escribir "mi" última voluntad.

Seres inmortales

Es cosa probada para la mayoría de las gentes que en el Universo no existen seres a quienes pueda dárseles con propiedad el nombre de inmortales. Esta creencia es por lo menos muy discutible.

El célebre fisiólogo Dastre, por ejemplo, profesor actualmente en la Soborna, sostiene que la degeneración y la muerte proceden de que los seres de más de una célula no pueden vivir sin crecer y dividirse. Existen, no obstante, seres compuestos de una célula única, — protofitos y protozoarios, — las algas y los hongos unicelulares, —de quienes científicamente puede asegurarse que escapan a la necesidad de la muerte.

DEL MÁS ALLÁ

El otro mundo

Una de las causas principales—sino la principal—de que la mayoría de la gente niegue la existencia de un universo hiperfísico, radica, y ha radicado siempre, en la imposibilidad de darle á ese otro mundo una ubicación más o menos probable en el espacio.

Es esta imposibilidad la que trataremos de destruir en pocas palabras.

El error, en efecto, de aquellos que no aceptan la posibilidad de otro mundo que el que actualmente conocemos, está en suponer que, para ser comprensible, debería estar situado más allá de las nubes y a una distancia más o menos grande de nuestro planeta.

Nada más inexacto; cuando se dice "otro mundo", debe entenderse por estas palabras, no un cambio "de posición", sino un cambio "de estado", ocupando ese otro universo todo cuanto existe, sin excluir, claro está, el lugar que ocupa actualmente nuestro cuerpo.

Es, por ejemplo, sabido que existen vibraciones de la materia—como los rayos ultra violetas, ondas hertzianas, etc.—que si ya no es empleando aparatos suprasensibles, pasan en absoluto desapercibidas para nosotros.

Pues bien: el "otro mundo" no es otra cosa que una vibración mucho más rápida y sutil que la que conocemos por mundo físico; existe en todas partes; lo penetra todo como el éter—y aun mejor que él— encontrándose por consiguiente hasta dentro de nosotros mismos.

Eso es, exactamente lo que significan o deben significar las palabras "otro mundo".

Alucinaciones

Es éste uno de los fenómenos psíquicos que quizás tengan una relación más íntima con el impenetrable más allá de esta vida. ¿Qué son, en efecto, las alucinaciones? ¿De dónde procede la causa que las origina?

Muchas son las explicaciones que se han pretendido dar á tan misterioso fenómeno, pero ninguna de ellas satisface enteramente. Una alucinación es tan real para el que la experimenta, como este papel que escribimos. En otro momento, con más tiempo y espacio, trataremos de dar una explicación a esta clase de fenómenos.

He aquí, por ahora, un caso de alucinación tan curioso como auténtico:

"Leía una vez un viaje por Rusia meridional—dice el conocido psicólogo Mr. Maury,—cuando apenas concluí un párrafo cerré instintivamente los ojos. En uno de esos cortos instantes de somnolencia, vi, con la rapidez del relámpago, la imagen de un hombre vestido con un sayal oscuro y cubierto con un capuchón como un monje de los cuadros de Zurbarán. Esa imagen me recordó en seguida que había cerrado los ojos, y, dejando de leer, volví á abrir súbitamente los párpados y continué la lectura.

La interrupción fué tan corta que no se apercibió de ello la persona que me escuchaba.

El poder de la serenidad

Caminaba solo y a pie cierto día—dice un distinguido escritor europeo—desde la estación de Medellín (Badajoz) hacia la población, distante unos tres kilómetros. Al volver un recodo del camino, me salió al paso un perro con todos los síntomas de la hidrofobia. Rápidamente se lanzó hacia mí con la boca abierta para morderme. Una idea relámpago cruzó por mi cerebro: la de permanecer quieto, vista la imposibilidad de la defensa. Me detuve a pie firme. Pero el perro, fuese por mi aparente serenidad de ánimo, o por otra causa inexplicada, fué atacado por una especie de "trimus" y, desviando de súbito la cabeza se retiró sin morderme.

Lo verdaderamente curioso, es que, desde entonces dejaron de aquejarme las pesadillas relativas a perros hidrófobos, que muchas veces me atormentaban.

Comunicaciones post morten

Durante un período muy corto después de la muerte—dicen las personas que se han dedicado a esta clase de investigaciones—mientras los principios incorpóreos permanecen dentro de la esfera de atracción de la tierra, es posible al espíritu aparecer bajo condiciones "especiales" y "favorables".

Durante este breve intervalo no se comunica, ni tampoco mientras permanece dentro de esa forma.

Semejantes "fantasmas", son silenciosos, soñadores, parecidos a los que andan dormidos. Lo mismo que los sonámbulos, no contestan; pero son capaces de expresar un pensamiento único, ya sea de pesar, ansiedad, accidente, asesinato, etc.; son las apariciones que provienen tan sólo de un pensamiento del moribundo que toma forma, y es llevado por la voluntad del mismo hacia alguna persona determinada con quien siente intensos deseos de comunicarse.

Râja HAMSA.

CURIOSIDADES

En París practican la abogacía treinta mujeres.

El año pasado se construyeron en Inglaterra 1.492 buques, con un tonelaje total de 2.092.884.

En los últimos cuarenta años la población de Francia no ha aumentado más que tres millones y medio.

En Francia han obtenido hasta ahora título de piloto aviador seiscientas personas, de ellas ocho mujeres.

Se ha escrito una ingeniosa biografía del rey Eduardo VII, que tiene 86.000 palabras, y cabe en una hoja común de papel de oficio.

En Conneticut existe un par de piernas de palo, con la siguiente inscripción: ''Estas piernas de palo pertenecen á la ciudad de Hartfor (Conneticut), y no pueden ser vendidas ó prestadas sin mayoría de votos del Ayuntamiento''.

En la ciudad de Kansas hay un hombre que tiene trece hijos, el mayor de los cuales tiene seis años. Los miembros de esta colección son todos mellizos ó trillizos.

En la aldea de Utznach, cerca de San Galí, una mujer, esposa de un italiano, consintió en ser ''vendida'' á un suízo por cinco pesos y medio.

Siam es de los pocos países que tienen una policía formada por mujeres. Todas son amazonas, con la añadidura de que son viejas y feas.

Un relojero bávaro ha construído un reloj cuyas ruedas, tornillos, minuteros y demás piezas, son de vidrio.

Un chacarero de Illinois posee una gallina que puede nadar con tanta perfección como un pato.

Los ladrones europeos han dado ahora en llevar rosas artificiales donde esconden los alfileres, anillos y demás dijes del prójimo á quien acaban de desplumar.

A la sociedad química de Berlín, se acaba de presentar una película incombustible, con éxito perfecto.

Se acaba de constatar que las fibras de los cactus sin espinas, son substitutos notables de la goma en la manufactura de los pneumáticos para automóviles.

Actualmente se usan canarios para las exploraciones mineras, pues la avecilla es muy sensible para las atmósferas contaminadas.

En el mundo hay más de seis millones de hombres que trabajan en las minas.

Saltos peligrosos

En el Estado de Colorado, a unos cincuenta kilómetros de Denver, cerca de Boulder, hay cinco o seis picachos rocosos conocidos con el nombre de las Planchas, tan abruptos, que algunos de ellos no han podido ser todavía escalados. Los estudiantes de la Universidad de Colorado hacen frecuentes expediciones a estos picos, y en ellas demuestran tanta agilidad como resistencia, salvando de un salto prodigioso un barranco de cuatro metros de anchura.

Campana extraordinaria

Una de las campanas más grandes del mundo es la que existe en el hermoso y antiguo templo de Osaka, el Manchester de Japón.

La campana fué fundida en el año 1903 para perpetuar la memoria del príncipe Shotuku, quien vivió más de 1300 años atrás.

Fué hecha por contribución popular, y, entre otras cosas, contiene más de 150.000 espejos de cobre. La gran campana tiene 26 pies de altura, 48 de circunferencia, 16 de diámetro y 1 pie 7 pulgadas de espesor. Pesa no menos 114 toneladas.

Sara Bernhardt

La eminente actriz francesa a quien todos conocemos con ese nombre, no se llama así. Sus verdaderos nombre y apellido son Rosina Bernard.

Su padre era francés y su madre holandesa. Desciende de israelitas, pero a los doce años fué recibida en la religión católica y se educó en un convento.

Se cree, generalmente, que nunca ha sido casada, pero esa creencia es errónea, pues contrajo matrimonio con un griego llamado Santiago Damala, de quien se separó poco después.

Rosina Bernard nació en París el 22 de octubre de 1845. Tiene, por lo tanto, 66 años cumplidos.

Ladrón de coches

En los tribunales de Londres compareció varias veces un sujeto que tenía debilidad por los coches de punto. Acechaba las paradas y cuando veía a los cocheros distraídos tomando la copa en algún almacén, montaba en el pescante, arreaba al caballo y desaparecía bonitamente. Una vez llegó al extremo de robar un ómnibus, y lo curioso es que los agentes que conocían muy bien al individuo jamás tuvieron que entendérselas con él por robar otra cosa. Se dedicaba exclusivamente a los vehículos.

Para viajar en el tren

Las personas que no son demasiado nerviosas ni tienen propensión al mareo, deben sentarse siempre con la espalda vuelta a la máquina para evitar las partículas de carbón que suelen introducirse en los ojos. Si no lo hacen así, deben protegerse los ojos con gafas.

Los monos y la música

''Los animales — dice Darwin — pueden emitir notas musicales. Por lo que a los pájaros se refiere, todo el mundo lo sabe, pero es muy notable el hecho de que un mono de los llamados gibones puede producir todos los sonidos de una octava musical subiendo y bajando la escala por semitonos.''

Describiendo el canto de estos animales, dice otro naturalista: ''Yo creo que al subir y bajar la escala, los intervalos son siempre exactos semitonos y estoy seguro de que la nota más alta es la octava exacta de la más baja. La calidad de la nota es muy musical.''

¿Cómo murió Cleopatra?

Se asegura ahora que Cleopatra no murió de la picadura de un áspid.

El barón Larrey, un célebre egiptólogo, ha descubierto, por la lectura de unos papiros egipcios, que la historia del áspid no es más que una fábula. Se cree que Cleopatra murió asfixiada con óxido de carbono.

Cualquier día descubre algún otro sabio que Cleopatra murió... de una caída de aeroplano.



LA SEMANA CÓMICA, por Redondo

GRAN PROPAGANDA

Las marcas más acreditadas que pretenden formar el trust de padres de la patria.

LOS MUERTOS QUE VOS MATAIS...

Caló el chapeo, requirió la espada, miró al soslayo, fuese y no hubo nada.

INDUSTRIA PROSPERA

ARMERIA NACION
PISTOLAS MATAGATOS ULTIMOS MODELOS PARA DESAFIOS ELECTORALES SE GARANTIZA SU INUTILIDAD COMPLETAMENTE INOFENSIVAS ULTIMOS DIAS DE VENTA

Con motivo de los numerosos desafíos electorales, los armeros están de parabienes. El precio de las armas ha aumentado en un 50 %.

ORLANDO FURIOSO

MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS — RENUNCIA — LEGUIZAMON

Esperáte que deje este fardo en el boliche de Roque y vas á ver.

DEL DICHO AL HECHO...

Estoy dispuesto á verter hasta la última gota de mi sangre por el bienestar de los obreros... y de las obreras.

LA ESCALA DEL PARAISO

1500 $ — CONGRESO — OBRERO — OBRERO — OBRERO — OBRERO

La mejor escalera para conquistar una banca de diputado... y 1.500 al mes.

LOS NIÑOS PRECOCES

CANDIDITO — DIPUTADO NACIONAL
¡YO QUIERO SER DIPUTADO!!!
¡Y YO TAMBIEN!

Hasta los gatos piden zapatos.

NO HAY MAS LOCALIDADES

TEATRO DEL CONGRESO — NO HAY LOCALI

—Sólo quedan ocho plateas para contentar á ochocientos.

PUREZA ELECTORAL

¡NO VENDER EL VOTO!
VOTAR ES GOBERNAR

—¡No vender el voto!... por menos de cincuenta, que es lo que yo doy.

LA PAPA DULCE

¡Los niños piden más!

EL TURF POR DENTRO

Con el jockey Englander

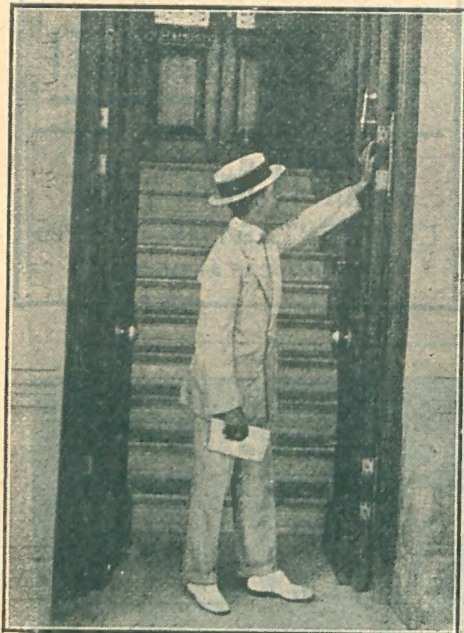
Avenida Federico Lacroze, 2020 — Casa de pensión familiar. Tres puntos de campanilla eléctrica.

—¿Englander?

—''Ricien se sienta á la mesa''—contestóme una criollita competente y pichona, con uniforme de servicio doméstico.

Nos acomodamos en el hall, á la espera del afortunado jockey. En una de las paredes, convenientemente amarrado, se encuentra preso un respetable trabuco naranjero.

—Diga, joven: ¿esa herramienta la utiliza Englander para amenazar a los que le visitan en demanda de ''fijas''?...


Englander al llegar á su casa

—''No, señor... Es un regalo del viejito Conde, el secretario de don Benito Villanueva''.

—¡Ah!... obsequio de ''Polaina''...

—''Sí, señor... El viejito es muy bueno... ¡pero muy bueno!... Con su permiso. Voy á seguir sirviendo la mesa''.

* * *

—''¿Muche espere?...''

—Poca cosa, Englander.

—''Entra! Pasa mi comedor. Yo á veces come aquí, otra veces come con el familia de la casa que yo soy pinsionista. ¿Un poque de whisky con agua míneral?...''


"Antonio: toque un vez más "El Morocha"

Aceptamos. Don David ocupa un departamentejo en la casa en cuestión, compuesto de salita, comedor (con piano) y dormitorio, completamente independiente del resto de aquélla.

—''Un poque de whisky con agua míneral despoés de cómer, bastante bien el digestión. ¡Oh, si! Yo tome whisky raro ves. Cuando yo tome bebida prefiero el champaña. Casi siempre yo come con agua míneral.''

—¿Y almuerza?...

—''Yo no almuerce! Yo me levante, a las 8 del mañana y tome cáfe con leche y dos hueves pásados por agua. De tarde tome un té con leche y bollites. Despoés tome mi paseo de un hora y vengo cómer las 7.30.''

—¿Se le apunta a la carne?

—''Yo come de noche coalquier cose. Despoés yo camine de tres a cuatro legües para mantenerme la misma peso. De noche yo tome Cabildo, Monroe, sigue hasta estación Villa Urquisa, y vuelve misma camino. Despoés, siempre tome la baño frío antes acostarme.

—¿Baño turco?

—''¡Oh, no! Yo no tome esa clase baño por rébajar peso. ¡Prefiero cáminar mas que un Dorando! Días trabajo a la pista yo levanta 4 del mañana, y cuando vuelve a casa, tome gran baño frío y duerme un siesta rigolar tirón. ¿Un cigaro habano?...''

—¿Cómo le va, Englander?...

—''Voy ábrir la escritorio.''

Las ventanas del comedor-sinfónico de Englander dan a la calle.

—''¡Un gran viste el río!''

El piano compite en años de servicios con la edad de Dionisio Ruiz, por ejemplo.

—''Yo piense compra una piano con cole.''

—¿Usted toca, Englander?

—''¡Oh, no! Mi secretario Antonio Castellucci está una gran tanguera.''

—¿Usted también tiene secretario?... ¿Lo mismo que Benito?...

—''Oh, sí! Yo sigue el moda; grandes jockeys Inglaterra y Francia tienen todos una secretario. Aquí todavíe el profesión jockey no está altura que debe éstar.''

En las paredes fotografías de los pingos de mérito que corrió Englander: ''Old Medow'', ''Arequito'', ''Aphrodite'', ''Proserpine'', ''Bijou Royal'', etc., y la llegada de aquel reñido y emocionante clásico en que David consiguió hacer guapear al acobardado ''Melgarejo'' y ganarle a ''Aspero''—con el maestro Torterolo—por ''una hosico''.

—¿Cuántas carreras lleva usted ganadas hasta la fecha, Englander, contando desde su debut?

—''¡211 careras! En 1909 yo gane 44 careras; en 1910 yo gane 69 careras y medio carera; en 1911 yo gane 81 careras y medio carera, entre Palermo y Belgrano; y hasta hoy, 27 Marso, yo gane este año 16 careras, y piensa ganar una gran montón careras, y gana primer premio jockeys, sino aparece el viuda.''

—¿Qué viuda, Englander?...

—''Yo yame viuda al ''guigne''.

—¿Qué cantidad de ''meneguina'' ha pescado usted, en concepto de corretage reglamentario y ''barato'' ó propina de los patrones?

—''¡Muche ''canarios''!

—¿Total?...

—''Yo voy decir a usté el cantidad fije. Vamos al escritorio que yo lleve libro contabilidad.''

Arriba la cortina del americano. Y aparecieron a la vista del repórter dos libretas de banco, varios talonarios de recibos de alquiler, un mate ''guarapó'' cincelado a punta de cuchillo por una ''poná'' admiradora, con las iniciales D. E., tres relojes despertadores (sin música), un bromurito de Benito con afectuosa dedicatoria, cuatro cigarreras de plata y esmalte, tres fosforeras (ídem, ídem), un ramito de flores secas...

—¿Hace usted el novio, Englander?...

—''¡Oh, no! Yo muy ''pibo'' para piensar la casamiento. Yo tengue 22 años. Todavíe quiero ganar muches clásicos...''

—¿Y el clásico ''Paraguay''?...

—''¿Por la mate dice usté?... Ya pasó archivo ese cosa... ¡El vida es vida!... Buene. Aquí está la libro. Vea... yo gane hasta ahore entre cómision y propine... vamos ver último página escrito... ¿qué dice?... 101.625 $.

—¿Usted ahorra ''mosca''?...

—''Guarde un poco y gaste otro poco. ¡El vida es vida!...

—¿Cuántas propiedades tiene usted?

—''Por el momento yo tiene dos studs a Palermo. Uno stud yo alquila al señor Juan Corea, hermano de don Ignacie; otro stud yo alquila al señor Agustín León. Por dos studs yo tengue 575 $ de renta ménsual. A la banco también tiene algo. Despoés yo gane 500 $ de suelde ménsual como primer monta del stud de Benite; 300 $ ménsual como segunde monta del Petite Ecurie; y 200 pesos ménsual como monta del stud Luzerne. Mil pesos redondo de suelde ménsual.''


"Aquí está la libro. Yo gané entre comisión y propine, 101.625 $"

El libro mayor de Englander es interesante, y tan interesante, que Cardoso —primera monta de la Petite Ecurie—lleva otro libro con parecidas anotaciones.

—''En este casillo yo escribo el cómision del coretage; en este otre casille, yo escribo el cantidad propine que dió la patrón. Así yo siempre sabe cuanta plata gane por reúnion, por mes, por año, por toda el tiempo core Argentina. También yo escribe todo caballo que yo core, lo mismo entra primero que va cole.''

—¿Cuál ha sido la propina más tonificante que Vd. ''ligara''?

—''1.200 pesos con Barometer II. A Hileret le gane 16 careras en tres meses, de ellas 6 clásicos. En premios ese caballeriso gane muche plata y yo gane 6.000 $ de propine, foere de coretage. Hileret pago mí el suelde más alto en Argentino: 1.100 $.''

—¿Prefiere usted el filete para correr?

—''Para un caballo ligero y floje, mejor estar el filete. Caballo guape mejor estar la freno.''

—De los jockeys nuevos, ¿cuál es su favorito?

—''El pibo Gallardo muche porvenir''.

—¿Y de los maestros?

—''Yo siempre opine Mingue Torterolo gran jockey aquí y también si va core Inglatera. ¡Gran moñeca!''

—Aseguran que usted para tiro corto es el tigre de los jockeys...

—''Yo cre que sí. Mi mejor moñeca en la recta. Con ''Aphrodite'' yo gane clásico ''Surprice'' a ''Cubana II'' dando 8 kilos, y a ''Proserpine'' dando 14 kilos, 9 Marzo 1911. El ves que yo tuve más empeño en ganar un carera, foé en clásico ''Castelli'', que yo gane a ''Aphrodite'' corriendo yo a ''Cubana II'', a peso igual. Este carera estuvo un match. Yo muy aplaudido que yo siente tanto alegría como aquel ves que yo gane con ''Melgarejo.'' ¿Otro whisky?...''

—Forfait, Englander.

—''Qué otre cosa quiere saber de yo?... Prígunte, no más.''

—¿Su familia reside en New-York?

—''Mi padre Philip Englander tiene un gran casa de guarda moebles y mudansas que va ciudad y campo. El oficina principal esta ''232 East 118th Street, New-York... Tambien tiene dos súcursal... Yo de un ves en cuando mando regalo familia, aunque ella no precisa yo ayudar. ¿Vamos balcón?...''

Era la hora del relevo policial.

—''Un gran viste al río.''

RIMAC.

TEATROS Y MUSIC-HALLS



Berta Gänglöf, gentil "damita joven", que forma parte de la compañía Battaglia, en el Apolo



Angela Argüelles, simpática artista que actúa en la compañía de Pablo Podestá, en el Nuevo



Livia Zapata, joven artista argentina, que forma parte de la compañía Podestá-Vittone, en el Nacional



Dida de Gutiérrez, graciosa actriz, cuyo debut tendrá lugar en uno de nuestros teatros nacionales



María Esther Moreno, joven y bella cantante argentina, que próximamente debutará en París, hacia donde partirá el 6 del corriente



Renée Dezy, espiritual cantante del teatro Scala



Mlle. Curta de Boissiere, bella bailarina del teatro Scala



Mlle. Marén, "chanteuse á diction", que actúa en el Royal procedente de El Dorado, de París



Alice Deverny, hermosa bailarina, muy popular en París y cuyo debut se anuncia en uno de nuestros principales music-halls



Arlete de Graeve, una de las más simpáticas artistas de nuestros music-halls

Editado por la Empresa Haynes, Chacabuco 677 y 685 : : : : :
Tall. Heliográfico de Ricardo Radaelli, Paseo Colón 1266—Bs. As.